

Mundo Argentino



OTOÑO: LOS PRIMEROS FRIOS

POR JORGE LARCO

PAGINA AMENA



— ¿Sabe usted dónde venden accesorios para automóviles?
— En la botica. Allí venden árnica, emplastos, muletas, de todo lo indispensable.



— ¿No le canta al nene cuando llora para que se calle?
— No; los vecinos prefieren que lllore el niño.



— Tengo un dolor de muelas que me vuelve loco...
— ¡Pobrecito!... Pero consuélate, que cuando llegues a mi edad ya no tendrás muelas que te duelan.



— Su hijo, doña Goya, me ha amenazado con matarme el gato...
— Pues, cuide bien el gato, porque si ha dicho que lo mata, lo mata.



— ¿Por qué sacó usted de la escuela a su hijo?
— Porque me lo estaban echando a perder... Ya le habían inculcado que el kilo tiene mil gramos.



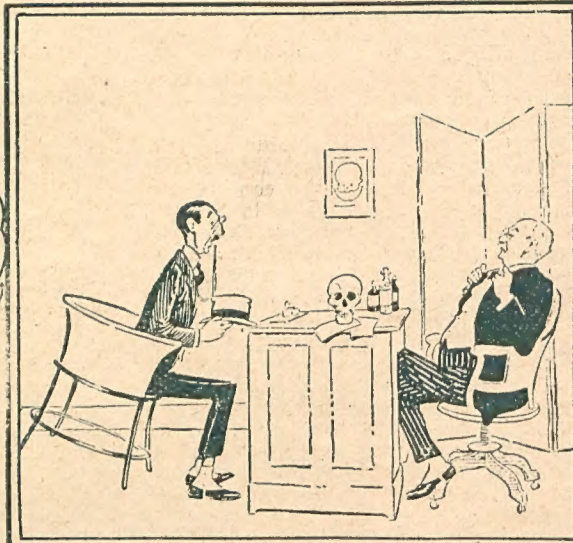
— A mí no me asustan los duelos a muerte. Nombro padrinos a mis mayores acreedores, y éstos hacen que el lance acabe en un almuerzo.



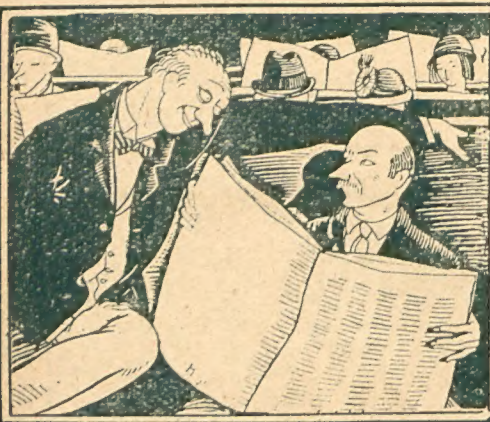
— Es inútil que pretenda usted cazar fiebres por estos parajes... La última que había ya la he cazado yo ayer.



— Pepito, el hijo de don Anacleto, es un perdido...
— ¡Pobre don Anacleto!
— Pero le da cada paliza su padre que lo dobla.
— ¡Pobre Pepito!



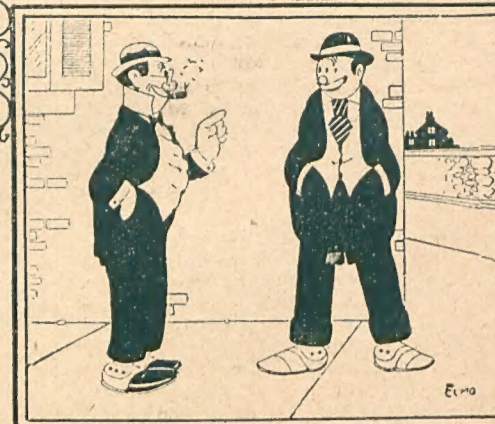
— Sí, joven; su mal no tiene cura.
— ¡Pero, doctor!...
— Lo que le digo; yo me considero incapaz de curarle a usted...



— ¿Ha visto usted? Según dice el diario, va a bajar el precio de la carne...
— ¡Caramba; lo siento mucho!
— ¿Por qué?
— Porque soy vegetariano.



— Entonces no quieres comprarme un automóvil...
— ¡Esto me ofende mucho!...
— ¡Caramba! ¿Y no te he autorizado a que los alquileres siempre que lo desees?



— ¿Sabes una cosa? A Pérez le han dado seis puñaladas, mortales todas, según el médico... y como si nada...
— ¿No te decía yo que Pérez es un gato?



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIÉRCOLES

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA
EN LA AMÉRICA DEL SUR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
252 - CALLE RÍO DE JANEIRO - 262
U. T. 62, MITRE, 8704 Y 9560 DIRECCIÓN TELEGR.: "SENYAH"
OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. TELEF., 33, AVENIDA, 1472 BUENOS AIRES

Año XIV

BUENOS AIRES, ABRIL 16 DE 1924

NÚM. 691

EN materia impositiva somos un país atrasado. Esto es indiscutible. Los setecientos millones de nuestro inflado presupuesto salen de los bolsillos de los consumidores. El producto de las aduanas constituye el principal renglón de nuestras entradas.

Con las tributaciones que pesan sobre los artículos de primera necesidad y, en general, sobre los elementos que sirven al trabajo y a la vida, la existencia de la clase obrera y de la media encarece sensiblemente. Con alquileres crecidísimos, como los que se pagan entre nosotros, los poderes públicos no se atrevieron a liberar los materiales de construcción de los impuestos que sobre ellos gravan.

En los países más adelantados se reconoce desde hace algunos años que los impuestos a los artículos indispensables a la existencia son anacrónicos y se recurre a fuentes más sanas y abundantes. No hay equidad en la distribución de las cargas públicas cuando se estrechan con gabelas la mesa y la habitación del pobre y se deja intacto el latifundio.

Han surgido una serie de nuevos tributos modernos, inspirados en conceptos de justicia impositiva y en la alta función social que llenan los impuestos bien aplicados. Esos impuestos son el de la renta, el del mayor valor del suelo y el del ausentismo. Responden a una misma idea.

Entre nosotros es considerable la oposición a estos impuestos. Recuérdese lo ocurrido recientemente con el que fijó al mayor valor del suelo la Municipalidad porteña. Se negaron al Concejo Deliberante facultades para adoptarlo, sin que los que arguyeron en esa forma se muestren dispuestos a reconocer y a acatar el nuevo tributo en el caso que el Congreso lo sancionara. Sin embargo, ese impuesto no sólo sería oportuno, porque permitiría abolir el que grava a muchos artículos de consumo, sino porque contribuiría a rebajar los alquileres, que están adquiriendo proporciones insospechadas para las casas no comprendidas en las leyes de emergencia.

Se preguntará cómo es posible que un impuesto en lugar de aumentar los alquileres lo disminuya. A primera vista, no parece lógico. Si al propietario de un terreno le imponen un tributo, él lo descontará con creces sobre los inquilinos, se dirá. Esto que ocurre con los impuestos a los consumos y con los actuales impuestos a la valuación del suelo, no ocurre precisamente con el impuesto al mayor valor.

Este impuesto está calculado en tal forma que en ningún caso puede recaer sobre los inquilinos. No pesa sobre las construcciones. Pesa sobre el suelo, libre de mejoras. Con el actual sistema se premia a los propietarios de terrenos baldíos. Cuando edifican les aumentan los impuestos, que ellos descuentan sobradamente elevando los alquileres. ¿No es esto ilógico? En cambio, si los terrenos baldíos pagaran tanto como los terrenos edificados, los propietarios de terrenos baldíos se verían forzados a edificar o a vender sus terrenos a propietarios dispuestos a edificar, con lo cual desaparecerían los millares de terrenos baldíos que existen en plena Capital, incluso en la avenida de Mayo. No digamos en los barrios suburbanos, donde pueden observarse verdaderas estancias.

El más modesto de los tres impuestos a que hemos aludido, el impuesto al ausentismo, rinde en el Uruguay lo suficiente como para que los que cur-

LOS IMPUESTOS MODERNOS

En materia impositiva somos un país atrasado. — Nuestro presupuesto se costea con los impuestos a los consumos, que encarecen la existencia de la clase media y del proletariado. — No hay equidad en la distribución de las cargas públicas cuando se estrechan con gabelas la mesa y la habitación del pobre y se deja intacto el latifundio. — Los impuestos modernos a la renta, al mayor valor del suelo y al ausentismo cuentan con injustificadas resistencias entre nosotros. — La importancia del mayor valor del suelo. — En el Uruguay el impuesto al ausentismo ha asegurado la gratuidad de la enseñanza en sus tres ramas.

san estudios, desde la escuela primaria a la universidad, no paguen matrícula. Entre nosotros, las matrículas son cada vez mayores y los estudios universitarios se tornan inaccesibles a los pobres, así tengan por ellos ingénita vocación.

No creemos que esto sea justo ni democrático. Los estudios deben ser gratuitos. Escuelas, colegios y universidades deben ser sostenidos por el erario nacional. Aplicando convenientemente los nuevos impuestos no se necesitaría de matrículas elevadas y habría asiento en las escuelas para los centenares de miles de niños que no concurren a las aulas.

EJEMPLO DIGNO DE IMITACIÓN

AL revés de lo que ocurre en muchos países europeos y en los Estados Unidos, los legados con fines generosos son entre nosotros muy escasos. Cuando se hacen es frecuente darles un fin que reporta poco provecho a la colectividad.

Pero desde un tiempo a esta parte se han producido cuatro o cinco legados a la nación dignos de ser destacados, por la misma escasez de estos rasgos de altruismo entre nuestros millonarios.

El último de estos legados es el de un ingeniero que, al morir, donó al gobierno nacional cuatro leguas y media en San Javier (Misiones), destinadas al establecimiento de escuelas agrícola-industriales para niños huérfanos y desamparados.

Visitado el terreno por el agrónomo regional, tuvo ocasión de comprobar que la idea es factible y que las escuelas a crearse podrán costearse con lo que producirá el campo.

Es de desear que el ejemplo cunda y encuentre imitadores.

SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD A LA RIOJA

UNA comisión técnica ha estudiado la conveniencia de expropiar por el gobierno una fábrica de electricidad instalada en La Rioja y a punto de terminar.

El informe de la comisión es favorable a la idea. No acepta, en ninguna forma, la expropiación por el gobierno provincial, que no cuenta con recursos ni elementos técnicos, sino por el gobierno nacional, con cuyo concurso se ha instalado la fábrica.

Las ventajas de este proyecto se resumen en una: se asegurarán permanentemente luz y fuerza a La Rioja a mitad del precio actual, evitando su administración por particulares.

Siendo así, no habría que postergar la terminación de las obras. Para La Rioja importaría un serio adelanto y le resolvería una cuestión que le preocupa. Para la nación el proyecto no reporta pérdida alguna y sería una nueva confirmación de la obra civilizadora que realiza en las provincias y en los territorios.

CAMPAÑA ANTIPALÚDICA

EL Departamento Nacional de Higiene acrecienta la campaña antipalúdica en el Norte de la República. Ha

aumentado la distribución de quini-na, ha comenzado la construcción de 5.000 metros lineales de canales para drenaje del río Grande de Jujuy y proyecta abrir varios dispensarios, sanear las márgenes del río San Pedro y rellenar los terrenos pantanosos de Salta.

Son conocidos los estragos que la malaria causa en la zona norteña y el descuido con que se ha dirigido la lucha por extirparla. Se hacía política aun en este caso en que se encuentra en juego la salud de millares de familias.

En otros países, azotados igualmente por la malaria, como Italia y el Norte africano, se llevó al cabo una campaña tan bien dirigida que prácticamente esa endemia ha desaparecido de aquellos lugares. En el Brasil algo parecido ocurrió con la fiebre amarilla. No debemos ser una triste excepción.

BLANQUEE SUS DIENTES GASTANDO POCO

Ya sea en la mujer o en el hombre, es muy importante dentadura blanca y encías sanas. Lo único que limpia BIEN los dientes es un buen polvo dentífrico.

Los polvos dentífricos en cajas o frascos que sólo contienen 30 gramos, son caros porque son de lujo. Como siempre, hemos querido salir de lo común y hacer algo en beneficio de nuestros clientes, para eso

Vendemos Polvo Dentífrico Rosa, preparado en nuestro laboratorio de acuerdo a la mejor fórmula que conocemos, en bolsas de $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{8}$ de kilo, a \$ 4.80, 2.50 y 1.40, respectivamente.

No es posible encontrar, ni en los productos europeos, mejor calidad que nuestro

POLVO DENTÍFRICO ROSA

Para evitar dificultades al emplearlo, con cada bolsa regalamos una caja de aluminio especial para usar el dentífrico.

De venta ÚNICAMENTE en nuestra casa

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA

BUENOS AIRES

Los Callos

Se quitan en muy pocos días, untándolos cada noche con un poco de

COROL

Es el callicida más activo que existe. Se usa desde hace más de 30 años.

El frasco, \$ 1.20

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

Florida y Sarmiento - Bs. Aires



Lord Byron, el famoso poeta inglés, a la edad de 27 años

EL 19 del corriente mes cumples el primer centenario de la muerte del poeta inglés Byron, de nombre universal.

Obra no siempre igual es la suya, pero a menudo vigorosa y rica siempre de ardor verbal. Son de admirarse en ella la brillantez y belleza con que expresa atrevidos pensamientos. Por todo lo cual Byron figura con indiscutida justicia entre los primeros poetas del siglo XIX.

Corta fué su vida: cumplía treinta y seis años cuando abandonaba el mundo. Y, sin embargo, pocas existencias de hombres célebres fueron más anecdóticas que la suya, ni tampoco más extravagantes.

Con toda ecuanimidad se ha reconocido que muchas de sus extravagancias distaban grandemente de ser dignas del genio de Byron. Febril, voluntarioso, atormentado; enfático en la declaración de un sombrío destino que a ojos vistas parecía buscado por él mismo, es uno de los tipos representativos del romanticismo que tan largo reinado tuvo en las letras y las costumbres del siglo XIX.

Desde los tiempos caballerescos de la Edad Media el nombre de Byron figura en la historia inglesa: Aquí es un guerrero, allí un capitán de navíos, allá un fundador...

El 22 de enero de 1788 surge un Byron que había precisamente de proyectar luz sobre los antecesores, destacando sus actuaciones hasta entonces medio borrosa. Éste era Jorge Gordon Byron, el poeta.

Curioso es ver cómo si bien el predeterminado no vivió junto al padre, capitán que era del ejército, repitió empero las costumbres poco edificantes de su progenitor. También es verdad que la madre del niño careció de la energía que una voluntad caprichosa como la de él necesitaba a fin de encarrilarlo por vías más normales. Byron fué lo que entendemos por un niño consentido.

Nada anunciaba en el pequeño al gran poeta futuro. El mismo se refirió al resultado de su primera instrucción. Quizá haya querido hacer un chiste de sabor hereje como tantos otros suyos. Es lo cierto que dijo que su primer maestro había alcanzado de él una maravillosa uniformidad para la interpretación de toda lectura: cualquiera que fuese el libro y la página que tenía a la vista, él siempre leía: "Dios hizo al hombre; es deber amarlo."

Los títulos de lord y de par de Inglaterra, como asimismo una grandiosa fortuna, fueron heredados por el niño cuando sólo contaba diez años. Veníale la herencia de un tío tan extravagante y disipado como el padre de Byron.

Cursó el joven estudios en Cambridge y Harrow, y si alguna afición primera se manifestó en él fué la de la Historia. Esta materia llegó a apasionarlo.

Sus educadores, que como todos los educadores ingleses se sienten muy responsables de la formación moral del educando, hallaban en la voluntad rebelde y desviada del joven un motivo de constante alarma.

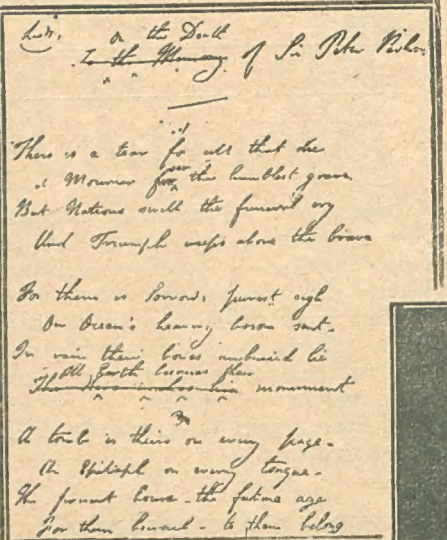
En Cambridge el ocurrente lord llegó hasta pasear por los lugares públicos un oso al que enseñaba danzas y saludos. Decía que lo estaba preparando para que rindiese el bachillerato. Por ese tiempo también fundó la famosa "Orden del cráneo". En ella, iniciados e iniciadas, presididos por Byron en sayal de monje, tenían sólo una copa para beber. Era un cráneo humano.

Al par que mayores se hacían sus extravagancias, más seria y firme se manifestaba en Byron, durante buenas horas de recogimiento, su ya aparecida inclinación a la lectura de los buenos poemas y a la práctica del verso.

Estas aplicaciones no dejaron de dar temprano fruto: el libro "Horas de peregrinación", reunión de poesías que sus amigos le instaron que publicase (1808).

Byron no tenía cumplidos los veinte años aún. El libro hubiera sido objeto de gran indiferencia a no criticarlo con severidad la "Revista de Edimburgo"; lo cual motivó una contraréplica del autor, titulada "Poetas ingleses y críticos escoceses", que es una violenta sátira.

Ansioso de correr mundo, en pos de



Facsimil del borrador de las primeras estrofas del poema "On the Death of Sir Peter Parker", que Byron escribió en memoria del que fué su amigo

su iniciación como poeta, hizo su iniciación como viajero. Aburrido de su existencia de joven "dandy" y calavera y sobre todo de los límites exclusivamente londinenses de sus franquicias, dió "licencia a su harén", como dijo, y lanzóse a la mar, proa al Oriente, deteniéndose en Portugal, España, Italia, Grecia y Turquía. Estudió la guerra de Troya sobre el supuesto lugar de la gloriosa ciudad. Para no ser menos que aquel griego Leandro que por amor cruzó el Helesponto a nado, él también lo cruzó en iguales condiciones, impulsado por un amor más ambicioso, el amor ilimitado, inconcreto e insaciable a la gloria.

Transcurridos tres años, regresa a Londres y publica su "Peregrinaje de Childe Harold". La crítica es favorable entonces a esos cantos notables por su riqueza descriptiva, su intensidad de sentimientos y sus ideas atrevidas.

En poco tiempo termina y publica una serie de poemas, de temas orientales casi todos: "Gaiur", "La novia de Abydos", "El corsario", "Lara", "El sitio de Corinto", "Parisiense", etc.

La crítica, serenada, empieza a ver también las exagera-

BYRON

ciones a que se dejaba arrebatar el autor por su musa ardiente. Cierta era que Byron se colocaba en

primera línea entre los creadores literarios de su tiempo; pero también era cierto que su satanismo creciente atacaba en lo vivo la respetable moral tradicional, y entonces se le tachó de pernicioso: cargo que debía recrudecer más tarde, cuando publicáronse libros como "Cain", poema teatral, especie de misterio en que el bien y el mal inspiran al poeta conclusiones escépticas.

Estaba entonces Byron en la hora de su atrayente belleza física: era un Apolo de ojos oscuros y sentimentales. Su poco de cojera, no muy advertible, constituía la única falla estética del efebo. El la atribuía, no se sabe por qué, a una desdichada coquetería que en la hora del alumbramiento tuvo su madre.

Byron, que tanto se había burlado del

"El Ensueño", "Soneto al lago de Lemano" y "Manfredo", poema autobiográfico en cierto modo, como casi todos los suyos, y en el cual alterna con los bellos paisajes la expresión de su desesperanza cruenta, la extraña tortura moral que nunca abandonaba al poeta y que hace de él un errante, arrancándolo también de Suiza (1817).

Recorre Byron Italia, donde conoció y fué íntimo de la joven condesa Guiccioli, quien con el tiempo habría de contribuir a completar la biografía del gran poeta mediante curiosas revelaciones.

El teatro tenía entonces embargada la producción de Byron. De los dramas y misterios que escribió sólo tuvo éxito en la escena "Werner".

De aquel tiempo son también su "Mazepa" y el ingenioso y chispeante cuento veneciano "Beppo".

En Italia asimismo dió fin a su "Don Juan", la obra de Byron más difundida en el mundo. A esa divulgación contribuyó el escándalo que produjo en Londres, donde la crítica declaró que jamás se había conocido acopio mayor de desvergüenzas que el contenido en aquel poema. Tales descaros resultan de la directa expresión, por parte del poeta, de sus sentimientos e ideas tal cual eran, sin más intención visible, al hacerlo, que molestar a la hipocrésia. Nobles sentimientos alternan con bufonadas. En conclusión, en esa obra de Byron, que no es, claro está, la más bella ni perfecta, el poeta se burla de todo y de todos, y hasta de él mismo.

Hastiado de disipaciones, deportes, viajes y rarezas, Byron ofreció sus servicios a Grecia que, anhelosa de libertad, se disponía a sacudir el pesado y vergonzoso yugo de Turquía.

Noble entusiasmo hirvió en la sangre del poeta. La Grecia admirada y querida sería libre. Como el ave Fénix renaciendo de las cenizas, volvería a la vida y a la gloria desde la abyección en que el polvo de los siglos la tenía soterrada.

Tripuló el poeta un barco a sus expensas. Se dirigió a Grecia. Fué nombrado general de las tropas que marcharían sobre Lepanto. No obstante, la preparación de dichas tropas se fué demorando a tal punto que día a día producíanse desertiones; lo que apenas al nuevo Tirteo. Y su abatimiento y los malos aires del lugar (Misolonghi), produjéronle la implacable fiebre que concluyó con él, el 19 de abril de 1824.

Los restos de Byron, trasladados a Inglaterra, descansan en la tumba familiar de Newlead-Abbey.

No escapará al lector que la acción literaria se halla influida por "modas". Estas no son siempre tan caprichosas e infundadas como podría pensarse. Actualmente reina el gusto de la brevedad en poesía. Es una era práctica la actual. No tenemos tiempo, o no nos lo damos, para leer lo que antes se entendía por un poema: esto es, un asunto tratado en verso y desarrollado en un libro. Por eso, mientras Byron se traduce poco y se cita menos, tráense a cuento más que en su época los nombres de autores de poesías breves. Todo lo cual no impide que, en última conclusión, la crítica serena siga sosteniendo en primera fila el nombre de Byron, gran poeta por el vigor y la riqueza de la expresión, ya describa, ya sienta, ya piense. No se ha escrito un inglés más armonioso que el de "Manfredo", ni más ágil que el de "Beppo". En Hyde Park (Londres), admírase el monumento hecho por Belt: "Lord Byron y su perro Bootswain".



Estatua de Lord Byron, debida al cincel del escultor inglés contemporáneo doctor Pittendrigh Maggillivray



Retrato de Miss Clowarth, que estuvo al borde de ser, por lo parecido de las circunstancias, la Julieta del autor de "Childe Harold's Pilgrimage"

matrimonio, cae al fin en la trampa secular. Contrae enlace con una señorita de la familia Milbank (1815), quien rompió con su esposo al año apenas: acontecimiento que motivó indignada censura de la sociedad londinense en contra del poeta, el cual dejó por segunda y última vez Inglaterra. Su mujer, después de dar a luz una niña, se había retirado con su hijita al hogar paterno, negándose a vivir junto al poeta.

Recorrió Francia, visitó a Waterloo, y por un momento creyó hallar en Suiza una segunda patria más dulce y buena que la propia. Allí tuvo un tiempo de compañero a su compatriota y colega Shelley. Escribió el tercer canto de Childe Harold, la "Mononodia de Shéridan". "El prisionero de Chillon",

¿EXISTEIS
La Bambina, la novela de una mujer? Acaba de publicarla La Razón en folletín. Es una chica que tuvo líos amorosos con un muchacho

bien. No creáis que amoríos. Cierito departamento de la calle Juncal. Mullidas alfombras. Lamparillas eléctricas con pantallitas japonesas. Baños perfumados. Esencia de sándalo. Camisas de batista. Las Mil y una noches... Después, se casó con Generoso Reyes. ¿Quién era éste? Un modesto comerciante español de la región de Mar del Plata. La mujer siguió a su marido. El ferrocarril, la diligencia, los baches del camino. Tres ventanas a la calle, y en la esquina, un pequeño negocio de campaña iluminado con lámparas de petróleo. El feo y grande comedor embaldosado y enjalbegado. El enorme aparador de madera pintada. El jabón amarillo. La escoba de barrer. La aguja de zurcir... Estábamos, ¡ay!, en los antipodas de la calle Juncal.

¿Qué queréis? Un día la Bambina ve a su Bambino por allá. El anda por Mar del Plata. Ella lleva tres años en el villorrio de la región. Tres años, y sin acostumbrarse. Y sin acabar de amar a su marido. Porque la pobre Bambina está envenenada por los besos de su Bambino y por las alfombras, por las batistas y por los baños perfumados de la calle Juncal. Se le ocurre una idea ingeniosa. Huir. Correr tras su Bambino. Volver a la calle Juncal... Dicho y hecho. Se viene a Buenos Aires. La ocasión se ha ofrecido. Un caballero amigo que tiene que traer su hija al médico. Vendría con ellos. Les daría un abrazo a sus padres y volvería...

Y ahora, admiraros: ¡volvió! El Bambino la recibe bien. Es decir, la recibe mal. Se ha acostumbrado al trato de las cocotas. Y ellas lo han estropeado. El Bambino ya no distingue entre las mujeres de amor y las mujeres de placer. Se enciende una luz en la mente de la Bambina. El patán no es el que está en Mar del Plata. El patán es éste. Y se le ocurre una idea ingeniosa. Huir. Correr tras su marido. Volver...

—¿Le ha gustado a usted mucho La Bambina? — le pregunté a una sirvienta del autor.

—¡Ca! Yo misma se lo dije al amo en seguida: No, esto no me gusta, y me cansa mucho los ojos.

Pero el autor tiene otra sirvienta.

—¿Y a usted, Chola?

—¡Ah! Yo me la leí toda. Y he juntado los folletines.

Escoged entre estas dos opiniones. Pero sabed antes una cosa. Una mañana de invierno, al volver del mercado, la Chola venía sin medias. Había encontrado en la calle a una viejecita limosniera que no las tenía. Se había metido en un zaguán con la viejecita, se había quitado las medias y se las había puesto. Y había vuelto a casa con las pantorrillas como podéis figuraros. ¿Os parece mentira? Pues es cierto. Cuando le pagan su salario, la Chola se queda con cinco pesos. Lo demás se lo da a un convento y lo reparte entre los pobres. He ahí una pobre mujer que bien necesita una pollera. La Chola tiene dos. ¿Tome usted una! ¿Qué has hecho, Chola? ¿Dios me dará otra!

—¿Y qué es lo que más le ha gustado, Chola, de La Bambina?

—¡Ah, el Bambino!

Hubo santas místicas. La Chola es una santa romántica. Pregúntalos si el romanticismo no será el hermano menor del misticismo.

CÓMO VIVEN Y TRABAJAN NUESTROS POETAS

EL ESCRITOR QUE IGNORA SU PROPIO COLOR

POR ENRIQUE M. RÚAS

DE qué color son los alfalfares, señor autor de La Bambina?

— Colorados.



da amarilla, más bien an-gosta.

—¿Y la bandera argentina?

*breo que muchi pilleo es uno de los
más inteligentes y tolerantes: lee
a Homero, Dante, Cervantes, Hugo,
Francisco de Asís y tiene un cuartito
se hora para ocuparse de nosotros—
Hugo llamo por su tolerancia.*

Luis María Jordán

Un autógrafo de Luis María Jordán

—¿Y de qué color es la bandera socialista?

—Es incolora e invisible.

—¿Y la flor de ceibo?

—Como la bandera socialista.

—¿Y cómo es la bandera española?

—Es una ban-

—Es azul y blanca, con un sol amarillo en el centro.

—¿Y de qué color es usted mismo?

—Me es imposible satisfacer esa importante pregunta. ¡Temo equivocarme!

—Se servirá usted explicarme ese extraño misterio.

LA VIDA ÍNTIMA DEL ESCRITOR ESTÁ REFLEJADA EN LAS FOTOGRAFÍAS QUE PUBLICAMOS EN LA PÁGINA DOCE



LOS VERSOS MAS RECITADOS DE LUIS MARIA JORDAN

El autor los oyó recitar cientos de veces en reuniones, concursos literarios y fiestas escolares.

EL REGRESO

(Fragmentos)

*Hermanas: convalezco lentamente...
Fué largo este dolor, pero ya pasa.
hermanas: convalezco lentamente,
y espero pronto retornar a casa.*

*¿Por qué me fui? ¿Quién quiso que me fuera?
¿Qué cosa me llevó lejos de casa?
Fué el nacer de mi propia primavera?
Fué el Buen Amor quien me sacó de casa?*

*He de volver: volveré pronto, hermanas:
quiero volver al lado de vosotras;
estoy enfermo y me aparecen canas,
quiero morir al lado de vosotras.*

*¿Hay un metro de tierra en el cortijo?
¿Hay madera en los pinos de la huerta?
¿Queda un metro de tierra para el hijo,
al lado de sus padres en la huerta?*

*Hermanas: alegradme la llegada;
recibidme con flores sobre el pecho;
hermanas: vuelvo con el alma helada,
perdonadme los males que os he hecho!*

*No volveré a partir; nunca, ya nunca
volveré a separarme de vosotras;
hermanas: vengo arrepentido; ¡y nunca
volveré a separarme de vosotras!*

— Una vez le hice a una chica el elogio de sus bellos colores. La pobrecita se echó a llorar. Sentí que me tiraban del saco. “¿Estás loco?” — me dijeron. — ¿No

ves que es una morenita verde de puro pálida?” Ella creía que yo me burlaba cruelmente. Desde entonces me abstengo de opinar hasta de mi propio color.

— En suma, padece usted de daltonismo. Pero veo que percibe el azul y el amarillo.

— ¡Ah! Esos los percibo muy bien. Cuando veo glicinas o aromas, me pongo loco de contento. Es como si por fin oyera hablar mi propio idioma. Pero, con los demás colores, es como si me encontrara en país extranjero. No los entiendo. Yo no veo los labios de cereza ni el colorete. Labios pálidos y mejillas pálidas. Las niñas pueden ruborizarse en mi presencia sin que yo me percate. En cambio, el mate es rojizo, y la lechuga, una gran flor rosada. ¡Figúrese usted lo que me parecerá el repollo! Una vez paso por una guantería. Una pichincha en la vidriera. Unos guantes marroncitos. Compró tres pares. Llego a casa. Quieren matarme. ¡Guantes verde botella! Y con unas medias me sucedió lo mismo. Parecía un loco con medias. Natural, no me atrevo a comprar personalmente una corbata.

— Y le trajo a usted muchos sinsabores el daltonismo?

— Me impidió seguir Medicina. Estudié tres años. Me gustaba; y me iba muy bien en los estudios. Pero tenía que hacer cálculos algebraicos para distinguir el pus de la sangre. Entonces dejé Medicina y empecé Derecho. Pero aquí también me hizo una jugada el daltonismo.

— ¿Confundía usted el Código Penal con el Código de Comercio?

— No, no. Yo era buen estudiante, se lo aseguro a usted. A los 15 años ya había ingresado en Medicina. Cuando rendí los primeros exámenes de Derecho, no había cumplido aún los diez y nueve. Pero, verá usted. Me presenté a examen. Filosofía, Introducción al Derecho e Historia. Dos diez y un nueve. Y eso que era alumno libre. Felicitación de Carlos Octavio Bunge, profesor de Introducción al Derecho. Voy a dar Derecho romano. Le aseguro que lo sabía casi tan bien como los mismos profesores. Me toca la última bolilla. Pregúntenme ustedes todo lo que quieran, menos la última bolilla; no está tratada en ningún texto. Demasiado lo saben los miembros de la mesa. Pero el presidente me dice: “Está bien, siéntese.” Justicia daltónica. Me retiro. No puse más los pies en la Facultad de Derecho.

— Y se dedicó usted a escribir.

— Exactamente.

— ¿Quizá otra vez la lucha con el daltonismo! Pero no quiero arrastrarle a usted a este terreno. ¿Qué fotografía en ésta? Usted y el doctor Joaquín González, con una herramienta al hombro cada uno.

— Yo era muy amigo de Joaquín González. Allí estábamos en La Rioja, en su establecimiento de Samay Huasi, que quiere decir algo como dulce o quieto retiro. En efecto, era un amable retiro. No había teléfono. Llegaban los diarios? No los leíamos. Jugábamos a la taba y al trompo. Joaquín González tiraba muy bien el trompo. A veces el trompo se dormía girando en el sitio. Joaquín González sonreía al verlo dormido. Otra cosa hacíamos: tallá-

(Continúa en la pág. 24)

EMBALSAMANDO las selvas y los jardines entrerrianos, y semejante a un don primoroso que del altar del Altísimo cayese sobre esta tierra encantada, crece una planta, cuya bellísima y fraganciosa flor ostenta sobre el trono purpurino de sus hojas de esmeralda una corona de espina, y en la cumbre de su alabastro pedestal, algo así como tres clavos morados que las brisas separan cuando el sol se esconde, y vuelven a juntarse en cuanto el astro reaparece; y en su cáliz, imitadas con polvo rojo, cinco manchas, en igual número al de las heridas que, como postrer ultraje en su agonía recibió el Hijo de Dios, cuando, enclavado en el madero, rendía su preciosa vida en su santa misión de redimir a la humanidad.

Esta planta es la que se conoce en esos lugares con el nombre de "Mburucuyá" (1), nombre con el que los charúas, primitivos pobladores de esa privilegiada porción de nuestra patria, diéronle en el onomatopéyico y dulce lenguaje guaraní, a cuya indómita raza pertenecían.

Y fué, pues, de esta planta, que oí contar una vez la leyenda, que, ahora, ordenando mis apuntes de viaje, voy a narrar, siquiera, en breves líneas.

II

DECÍAME un noble abuelo de esos pagos, que esa planta no es, como se ha dicho, y lo creen muchos, una planta que pertenece únicamente a la riquísima flora americana, sino que, por el contrario, es oriunda del Oriente, donde nació el mismo día de la crucifixión de Cristo.

Y para corroborar su aserto, ante la incredulidad que, sin duda, vió pintada en mi semblante, contóme, sin más preámbulos, lo siguiente:

"Cuando el Hijo de Dios, Nuestro Señor Jesucristo, herido y ya sin fuerzas, agonizaba lentamente en la cruz, sin exhalar siquiera el más leve gemido que denunciara el horrendo martirio que sufría, de la sangre inocente que derramara por las heridas producidas por los clavos y las lanzadas que le habían inferido los judíos, cuéntase que, en el instante en que inclinaba al pecho la cabeza, una gota cayó al suelo, y que entonces en esa tierra, hasta esa fecha infecunda, brotó en seguida, como a un conjuro divino, una planta,

(1) Palabra guaraní, equivalente, en castellano, a flor de pasión.

...EN EL INSTANTE EN QUE INCLINABA AL PECHO LA CABEZA...

que destinada como lo fuese a unir al cielo y a los hombres, se la llamó de la esperanza... nombre dulce

EL MBURUCUYA

LEYENDA ENTRERRIANA

POR

GONTRÁN ELLAURI OBLIGADO

DIBUJO DE MARTÍNEZ JEREZ



císimo por cierto, con el que creció allí la planta y dió flores muy lindas y olorosas, hasta el día en que el soplo

de una gran tormenta que se desencadenó sobre la tierra, arrebató de allí sus semillas y las trajo a las riberas del grande y caudaloso río Uruguay. Y que allí, ya en tierra argentina, en donde de las maravillas

de la creación entera, como estrellas en la esfera, derramó la Santa Mano del único Soberano que en todas partes impera

— como ha dicho un gran poeta y cantor de las bellezas incomparables de la patria, — la hermosa planta se alzó y multiplicóse, cumpliendo airoosamente su mística misión, adorada por los indios como a uno de sus objetos más sagrados.

"Y transcurrieron de esa fecha muchos siglos.

"Y cuando sonó la hora en que la altiva y valerosa raza hispana debía clavar triunfalmente en toda América sus gloriosos pendones redentores, los estoicos legionarios de la civilización que arribaron así a nuestras playas hallaron esa planta, y no sin sorpresa pudieron admirar, posado en su bellísima flor, como en un fecundo germen, el idealizado trasunto de ese misterio divino, vida y luz del Nuevo Mundo.

"Y al verla así, cual una virgen pudorosa, velada en su aéreo manto, y recordando fervorosamente sin duda a

Esa religión sublime que igual no tiene en la tierra, que toda virtud encierra, que alivia a todo el que gime; que si injusto nos oprime encarnizado el destino, levanta una mano al cielo, y con la otra, en el suelo, de la virtud el camino nos muestra con santo anhelo,

le pusieron por nombre *La flor del misterio*, ignorantes, tal vez, del que ya tenía de *Mburucuyá* o *Flor de la pasión*, que es el que ha perdurado, y con el que se la designa cariñosamente en nuestros días."

III

Esa es, someramente historiada al calor de los recuerdos, la hermosa leyenda que un abuelo morador de aquellos pagos me refirió acerca de la génesis de aquella planta admirable, que semejante a un don primoroso del Altísimo embalsama, con sus bellísimas y fraganciosas flores, las selvas y los jardines entrerrianos.

EL DRAMA DEL CALVARIO

POR SOTELO VARELA

ES, sin duda, la pasión y muerte de Cristo el drama más sublime y ejemplar que se ha desarrollado entre los hombres. Cada episodio encierra profundas enseñanzas, extraordinarias emociones, meditaciones infinitas. Aun prescindiendo de la divinidad del protagonista, concretándose a lo meramente humano de tan eminente personalidad, es un drama el drama del Calvario, que no tiene parecido a ninguno de los realizados en la vida, en la historia, en el escenario creado por la imaginación de los poetas.

Alrededor del héroe, el más justo de los justos, el más santo de los santos, el más piadoso de los piadosos, se desencadenan todas las malas pasiones, sembrando espinas en el camino que ha de recorrer aquél con los pies descalzos. Y, como cohorte infernal, siguen sus pasos o se levantan ante su presencia, la envidia y la traición, la burla y la venganza, la ignorancia y la codicia, la corrupción y la hipocresía. Mas el principal agente del inmenso drama continúa su misión providencial, desafiando mansa, pero tenazmente, todos los tiránicos poderes de la tierra; y si, al fin, cae, vencido y muerto, no es más que aparente su derrota. Del sepulcro, a donde descendió la carne mortal, surge el espíritu eterno, radiante de gloria, que ha de derramar la luz de la verdad por todos los lugares y todos los siglos.

El magnífico drama empieza por un hermoso idilio. Noticioso el pueblo de que Jesús se dirigía a Jerusalén, sale a recibirle con palmas, flores y ramas de olivos. Alfombra el suelo con sus

ropas al paso del Salvador. Es una verdadera entrada triunfal. ¿Qué pompa trae este campeón tan festejado? Ninguna. Llega montado en un pollino, animal de yugo, cabalgadura humilde, demostrando Jesús en éste y en todos sus actos, su mansedumbre.

Pero, su estancia en Jerusalén despierta la suspicacia de los príncipes de los sacerdotes, cuya corrupción fustigaba Cristo con sus palabras más tremendas. Y empiezan contra el Hijo de María las sordas maquinaciones que habían de llevarle a la muerte. No ignora el Señor lo que contra él se trama; por eso se apresura, puesto que sus días están contados, a cumplir punto por punto su programa divino. Se acercaba la Pascua, y Jesús se reunió con todos sus discípulos en una última

cena, sabedor de que después se dispersarían. Allí, predijo que uno de sus discípulos le vendería, y le negaría otro, y aunque todos protestaron, Jesús se afirmó en su predicción con amargura, pues no ignoraba cuánta falsedad y miseria se esconden en el pecho del hombre. Acababa la cena, se retiró Jesús con algunos de los apóstoles a un huerto inmediato, recomendándoles que velasen y orasen.

El se puso también a orar. Postró el rostro en tierra, y con el ánimo tristísimo, se dirigió a su Padre, diciéndole: "Si es posible, pase de mí este cáliz; pero, no; hágase tu voluntad." La muerte, la muerte siempre terrible no pudo menos de afligir el corazón de Jesús, al fin de carne humana. Pero, aquella momentánea blandura fué ra-

pidísima ráfaga, y tornó a aquel gran espíritu la firmeza inmovible del sostenedor de una verdad. A poco, vino Judas, rodeado de gente armada, besó a su maestro, y éste fué preso. Sus discípulos dormían: alguno que despertó, quiso defenderle, y echó mano a la espada. Le reprendió Jesús, diciéndole: "Quien a hierro hiere, a hierro morirá."

No es necesario recordar, los crueles pormenores con que fué juzgado Cristo. ¡Ejemplo perdurable de la injusticia terrena! No importó nada no hallar culpa alguna en aquella víctima santa. Era necesaria su perdición, y todas las argucias, y todos los odios, y todos los procedimientos que se invocan para cometer un acto reprehensible, bajo el amparo de la ley, se pusieron en práctica para condenar a Jesús al cadalso.

Allá, allá sube el Mártir, cargado con la cruz donde ha de morir, por la falda de la montaña, en cuya cima entregará su alma al cielo. Siguele la chusma, que le insulta, rodeándole los sicarios, que le martirizan. Y para mayor dolor, dolor incomprensible para la mente humana, le acompaña su Madre, y las dulces Marías, las pobres mujeres que, a pesar de lo terrorífico de la escena, no quieren abandonar al Salvador, separado, en trance tan duro, de sus discípulos.

Al fin muere Jesús, perdonando y bendiciendo.

Y al pronunciar su postrera palabra, su solemne "Consummatum est", con las losas de las tumbas que se abrieron, abriéronse también las puertas de los cielos.





ESTE es el patiecillo de una casa desocupada. Hacia la derecha se suceden tres habitaciones sombrías. Después viene un corredor que conduce al cuarto de baño, a la cocina, y a una miserable pieza para el servicio. En este patiecillo, además de una planta raquítica que dejó abandonada el inquilino anterior, hay cinco cosas inmóviles. Son: una mujer gorda, sucia, con brazos de jamón y ojos de víbora; un caballero como de veintiocho años, y tres chiquillos. La mujer gorda se ha sentado sobre un baúl, el cual, lo mismo que la planta, fué abandonado por el inquilino

anterior. El caballero permanece de pie, comiéndose las uñas. Los chiquillos, una mujercita y dos varoncitos, han hundiéndose la frente en el regazo de la dama.

Y he ahí que estas cinco cosas se ponen en movimiento y que se oye exclamar a una de las criaturas, a la mujercita, precisamente:

—¡Yo quiero ver a mi papá! ¡Yo quiero que venga mi papá!

Los chiquillos restantes, para no ser menos, abandonan el refugio materno y repiten por turno:

—¡Yo quiero ver a mi papá! ¡Yo quiero que venga mi papá!

Entonces, la señora se estremece profundamente; arroja una mirada sobre el caballero, que continúa royéndose las uñas, y le dice:

—Filemón: usted tiene la culpa de todo; usted es un idiota; es tan idiota como mi marido.

—Amelia — contesta el mencionado Filemón: — desde las ocho estamos esperando los carros. Son las doce. Su esposo, ese cachaciento de Aníbal, quedó en vigilar la mudanza y en mandarnos los muebles. Preciso es que le haya ocurrido algún percance. Yo soy inocente; yo me encargué de acompañar a usted y a sus chicos hasta que llegaran los trastos, y nada más. He cumplido con mi deber.

En este punto los chiquillos rompen a llorar nuevamente:

—¡Tengo hambre! — solloza la niña.

—¡Tengo hambre! — agrega el varoncito primero.

—¡Tengo hambre! — grita el varoncito segundo.

—Filemón — ordena la señora gorda, revolviendo sus ojos de víbora: — vaya usted al almacén de la esquina y compre cualquier cosa. Hay que alimentar a mis criaturas.

El caballero registra sus bolsillos desesperadamente. En uno de ellos encuentra por casualidad varias piezas de níquel.

—Amelia: no dispongo más que de cincuenta centavos.

—¿No dispone más que de cincuenta centavos? Usted es un pobre hombre, Filemón; usted no hace nada; usted no trabaja; usted es un haragán. Van para cuatro meses que mi marido, el estúpido de Aníbal, lo viste de arriba abajo, le da de comer y le proporciona monedas para los cigarrillos y para el tranvía. ¡No sé cómo se me antojó engañarlo con usted!

—Yo tampoco alcanzo a comprender por qué he sido desleal con Aníbal. En fin, paciencia: el asunto no tiene remedio. Hemos hecho muy mal en traicionar a su excelente marido. El día en que pesque mi empleo en la Defensa Agrícola, me largo, y adiós para siempre...

—¡Infame! ¡Vea usted qué hombre, qué miserable de hombre!

Los chiquelos, según es de imaginar, repiten cada vez con mayor entusiasmo:

—¡Tenemos hambre, mamá; tenemos hambre!

—Bueno, Filemón; vaya al almacén y con sus cincuenta centavos compre una lata de sardinas y un poco de pan. Mientras tanto, tal vez lleguen los muebles o, por lo menos, aparezca el desgraciado de Aníbal.

Al anuncio de la merienda, los pequeños se ponen a jugar en los cuartos baldíos. Como el empapelado se derrumba arrancan largos jirones. La mujercita se confecciona con uno de ellos la cola de un vestido de novia, y los varoncitos sendos bonetes napoleónicos.

A tiempo que Amelia relampaguea desde su baúl, Filemón sale a la calle

LA MUDANZA

POR

NICOLÁS CORONADO

DIBUJOS DE BIONDINI



en trance de convertir los cincuenta centavos en una lata de sardinas y en un pan francés.

Y piensa Amelia:

"Aníbal se comprometió a mandar los muebles, encargando a Filemón que nos acompañase a la nueva casa. Desde Palermo aquí un carro no puede tardar más de dos horas, y llevamos cuatro de plantón. A lo mejor el carro ha

"chocado con algún tranvía; pero si así fuera, mi marido ya se encontraría entre nosotros. Decididamente, es un idiota. No se da cuenta de nada. Ni siquiera de mis amores con Filemón. Y eso que nos besamos en sus propios ojos. Reconozco que me he portado pésimamente. Pero Filemón es un lindo muchacho. Me gusta. ¡Tengo yo la culpa de que me guste? Ciertamente es un poco tarambana, que vive a costillas de Aníbal... ¿Qué me importa?... ¡Pobre Aníbal!... ¡Es un infeliz!"

Por su parte, Filemón, que está comprando las sardinas y el pan, reflexiona, al par que apoya su cuerpo sobre el mostrador del almacén:

"¿Quién diablos me habrá metido a mí en semejante aventura? El bueno de Aníbal me ofreció su protección, casi puede decirse que me recogió en medio del camino. Sin embargo, me dejó seducir por la sargentona... Y llega el día de la mudanza y me pide que mientras él despacha los muebles yo acompañe a su familia. Me vengo con Amelia y con los tres chicos, ¡qué chicos!, tan sucios y tan insoportables como ella. Y ahí estamos hace cuatro horas. Y para colmo me tengo que gastar mis únicos cincuenta centavos en una lata de sardinas y en un pan francés!"

Cuando regresa, los niños abandonan sus juegos y se lanzan contra las exiguas provisiones. Alrededor del baúl, esto es, de Amelia, se apelotonan los angelitos de Dios. Y Filemón se coloca luego en la puerta de calle, mirando hacia uno y otro lado, con la esperanza de que surjan los muebles o de que la presencia de Aníbal despeje el misterio...

VAN PARA CUATRO MESES QUE MI MARIDO, EL ESTÚPIDO DE ANÍBAL, LO VISTE DE ARRIBA ABAJO, LE DA DE COMER...

SON las dos de la tarde. Los chiquillos no corren ya por las habitaciones húmedas y sombrías; Amelia desfallece en su baúl; Filemón sigue en la vereda llamando a los muebles. Como es natural, ni los muebles ni Aníbal asoman por ninguna parte, y él jura y perjura, royéndose desesperadamente las uñas, que nunca jamás aceptará comisiones como ésta, ni cortejará a mujeres casadas como aquélla.

De pronto, en el vano de la puerta de calle, dibújase la figura de un mensajero, que acaba de entregarle una carta al señor Filemón. Amelia se pone pesadamente de pie, y va al encuentro del mensajero. Los chicos también se aproximan al grupo, observando alternativamente al mensajero, a Filemón y a la mamá.

Regresan al patio. Filemón lleva la carta entre las manos. —¿Es para usted esa carta? —Sí; letra de su marido, de Aníbal. —¿Qué habrá pasado, Dios mío, qué habrá pasado?

Y Filemón rompe el sobre nerviosamente. Y he aquí la carta de Aníbal:

"Amigo mío de mi alma: Desde hace varios meses, desde el momento en que te llevé a mi casa y te empecé a suministrar monedas para el tranvía, comprendí que tú y Amelia habían nacido el uno para el otro. Más tarde descubrí que mis predicciones eran exactas. Amelia y tú, no pudiendo resistir los impulsos del corazón, resolvían engañarme. En muchas ocasiones los sorprendí besándose, y si no tomé las medidas del caso fué porque para mí nada hay tan respetable ni tan digno de no ser molestado como el amor.

Para no turbar la felicidad de ustedes he vendido los muebles; con el producto de la operación me voy a trasladar a una ciudad del interior. Te dejo a ti, a Amelia y a los niños en una nueva casa, donde podrán iniciar una nueva vida. Ahí queda eso.

"Tu afmo.

"ANÍBAL.

"P. D. — Como no tengo sencillo te agradeceré que le pagues al mensajero."

Filemón, con los ojos llenos de lágrimas, mira hacia la puerta de calle y, efectivamente, allí está el mensajero, inmóvil e implacable como un dios antiguo...

Comprende, viejo Invierno



Luis Carlos Caggiano

Y, aun persiste una idea palpitando en mi frente... (Camino de mi casa, regreso de la fuente serena y luminosa de mi amor, todo amor...) Una idea tirana que no puedo acallarla... ¡Si pudiera dormirla... Si pudiera olvidarla, como dormí mi pena y olvidé mi dolor!

Negra nube en mi cielo que espaciándose encubre la diadema gloriosa de esta noche de octubre y acongoja de sombra mi naciente rosál... Estertor de un pasado... Rebelión postrimera... ¡Duérmete, viejo invierno!... ¡Llegando primavera, se cierran las heridas..., renace el madrigal!

¡Duérmete, viejo invierno! ¡Cavilando, te enfermas, viejo invierno vencido! Duérmete, que las yermas llanuras silenciosas se poblarán de ideal... El sol, con tus cabellos divinamente blancos, colmará de agua clara los resacos barrancos... ¡El paso de las aguas, será un salmo nupcial!

Agua y sol, sobre el seno de la tierra fecunda, dirán al universo la palabra profunda, — la verdad de la vida — ¡la palabra de amor! Comprende, viejo invierno, y haz que pueda acallarla... ¡Si pudiera dormirla..., si pudiera olvidarla, como dormí mi pena y olvidé mi dolor!

¡Obstinación perversa! Te acaricia la muerte, mas la negra bandera que te tocara en suerte, la mantienes enhiesta... ¡No la quieres rendir! Maldito taciturno, que nunca fuiste bueno: Todo te perdonara, si, vencido, sereno, recogiendo tu sombra..., ¡te dejaras morir!

Comprende, viejo invierno, que ya no soy el de antes... Los sueños me han tornado las pupilas brillantes y han confiado a mis labios la sublime canción... ¿Por qué dejarme entonces las huellas de tu paso? ¿Por qué vestir la aurora con túnicas de ocaso sin que sufran las horas natural sucesión?

¡Inútil! No te escucho... No entiendo tus baladas, ni tus quejas sonoras, ni tus noches calladas... ¡Obstinado, perverso: yo no soy el de ayer! Comprende, viejo invierno, y en aras del destino: Tú recoge la sombra... Yo andaré mi camino... ¡Y, quizá..., con las horas..., nos volvamos a ver!

NUESTROS ATLETAS SE ENTRENAN PARA LAS OLIMPIADAS DE PARIS

POR UPPER CUT

MAÑANA, jueves 17 de abril, se iniciarán en el Club Atlético San Isidro, los campeonatos atléticos sudamericanos. En este torneo, cuya importancia es considerable desde el punto de vista deportivo, tomarán parte atletas representantes del Uruguay, de Chile y de la Argentina, ya que a último momento comunicó el Brasil que este año no enviaría equipo alguno.

Tiene el campeonato que se inicia mañana un doble interés y una doble finalidad. Determinará, en primer lugar, cuál de los tres países citados es el que mayor grado de adelantos ha alcanzado en los últimos doce meses en su atletismo, y servirá, además de establecer un grado eficiente de comparación entre Argentina, Chile y Uruguay, con respecto al desempeño de sus atletas en las próximas Olimpiadas de París, para que los hombres que participarán en estas pruebas mundiales vayan adiestrándose con anticipación en lucha abierta y organizada con sus colegas de otros países. Por eso los campeonatos sudamericanos de atletismo de 1924 deben considerarse como el entrenamiento práctico de nuestros atletas para las famosas Olimpiadas.

Cerca de cuarenta hombres, todos jóvenes, fuertes, ágiles y admirablemente disciplinados, viven, puede decirse que reclusos, en el Club Atlético San Isidro. Entre ellos están los mejores "reordmen" argentinos. La selección se realizó de acuerdo a un plan inteligente e imparcial, pues se trató de dar la misma "chance" a todo el mundo. Después de un campeonato de selección, entre los más destacados atletas de toda la República, sólo quedaron 58, y de éstos han sido invitados a instalarse en el campo de entrenamiento unos treinta y seis.

Cómo pasan el día los atletas

EL señor Dickens, experimentado entrenador de atletas, ejerce una simpática tiranía entre el grupo. Toda orden emanada de este caballero es acatada sin ninguna vacilación por los atletas. Estos tienen tal respeto y tal fe a su "trainer", que si éste les asegura que pueden impunemente arrojar desde el techo de las tribunas a la pista sin hacerse el más leve rasguño, los muchachos, como uno solo, ya se habrían roto los juveniles y atléticos pescuezos.

La vida en el campo de entrenamiento es alegre y muy llevadera porque todo el mundo está animado de un gran entusiasmo y de un gran optimismo. Allí sólo se habla de tiempos, de distancias y de alturas: "Fulano hizo los ciento en 11; Mengano, saltó tres setenta con la garrocha; Perengano colocó el martillo a cuarenta y dos metros", expresiones que acaso nada digan a la mayoría de las gentes, pero que para esos muchachos encierran todas sus ansias, su orgullo y sus entusiasmos.

Existe un reglamento que se cumple al pie de la letra, y en forma casi matemática; porque allí todo está regido por leyes inflexibles. Este reglamento divide el día en esta forma: a las 7,



Antes del almuerzo. Un poco de música. Enrico, un excelente "sprinter", tocando el armónium. En el grupo están el doctor Cullen, Thompson, Newbery, Rivas, De Negri, Dora, Garay, Bur-nichón, Savasta, Gallo y el ayudante de Dickens y campeón de 10.000 metros, Lago

se levanta todo el mundo; a las 7.10, calistenia y baño frío; a las 8, desayuno; a las 10, juegos al aire libre, como ser:

pelota, tennis, caminatas, etcétera. Antes de almorzar, algunos juegan al ajedrez, otros escriben su correspondencia, leen los diarios o hacen un poco de música. En el "training camp" hay un armónium que Enrico, una verdadera fiera en los cien metros, toca con habilidad. A las 12.30, almuerzo, compuesto de alimentos sanos y nutritivos, con gran abundancia de manteca.

Se comen dos clases de pan: el entero, de Graham, y el blanco, tostado. Sólo se bebe agua, y una taza de té sin leche. Se conversa un rato, y a las 14 se duerme una siesta hasta las 16, hora en que se inicia el verdadero "training". Hace su aparición sobre el césped aterciopelado de la pista todo el grupo de atletas, trayendo cada uno los instrumentos de

su especialidad. Así se les ve llegar, provistos de jabalinas, discos, garrochas, martillo y balas. Los otros, que sólo corren, inician sus "aprontes", siempre bajo la estricta vigilancia del señor Dickens o de su ayudante el señor Lago.

Durante el entrenamiento para el campeonato que mañana se inicia, se procedió a seleccionar los hombres nuestros que se medirán con los del Uruguay y Chile. Hace ya dos semanas se destacaban como seguros competidores para este torneo sudamericano, Enrique Thompson,

una maravilla en los 400 metros de vallas, y que este año tomará parte en el "decatlon", una serie de diez pruebas que sólo puede ser llenada por hombres dotados de excepcionales condiciones, es decir, por atletas completos



Algunos atletas midiendo y reparando la pista. Eyra, Neinstedt, Klammer y González, creyéndose agrimensores

en el sentido más justo del vocablo.

Newbery, otro destacado atleta nuestro, también se adiestra para participar en esa difícil prueba. En el salto alto, con impulso, Heinrich ha logrado excelentes alturas, con gran estilo y en apreciable forma. Además de Enrico, en los cien metros, tenemos a otros "sprinters" muy buenos. En salto de garrocha, Aeberly, que posiblemente mejorará su altura de entrenamiento (3.70 mts.), y logre batir un "récord" sudamericano. Brewster, atleta de Rosario, tiene grandes "chances" de establecer un "récord" en los 400 metros llanos, y Llobet Cullen, campeón varias veces, logrará batir a sus contrincantes en los lanzamientos, especialmente en el de bala. De Bruneto, cuya especialidad es el salto triple, baste decir que es un caso excepcional. Su físico se adapta admirablemente a esa clase de pruebas, y no creemos que haya en Sud América quien pueda arrebatárle el campeonato.

Cómo y qué atletas irán a París

LA Argentina, país sin experiencia alguna en esta clase de empresas, ha tropezado con una serie de inenarrables dificultades para organizar la representación argentina a las Olimpiadas de París. No sólo se ha obrado con falta de tiempo y de tino, sino que se han involucrado, en un asunto tan serio y tan patriótico como es éste, un exceso de prejuicios, de pasiones políticas—depor-tivamente hablando—y de amor propio y vanidad personal, condenables desde todo punto de vista.

Pero la organización, en lo que respecta al atletismo nacional, ha sido, hasta ahora, una de las mejores. Dentro del buen criterio que se ha venido siguiendo, se decidió no enviar a los juegos atléticos de París un equipo demasiado numeroso, por creerlo, muy acertadamente, innecesario y gravoso. De manera que sólo irán a las Olimpiadas aquellos atletas que, tanto en el entrenamiento como en este campeonato sudamericano, realicen "performances" dignas de ser tomadas en cuenta, puesto que deberán batir "récords" sudamericanos.

De esta manera, y hasta el momento de escribir estas líneas, dos hombres se perfilaban como casi obligados representantes nuestros en las Olimpiadas: Enrique Thompson y Luis Bruneto, para los 400 metros vallas el primero, y para el salto triple el segundo. Pero se cree, y con mucha razón, que durante el certamen que se inicia mañana, los argentinos, al batir algunos "récords", podrán aumentar el número de sus representantes en París. Al observarse ese criterio se ha tenido en cuenta la necesidad de enviar a las Olimpiadas hombres excelentes y probados, para evitar papeles desairados, a los que nos expondríamos si mandáramos atletas que no hubiesen pasado por una serie de selecciones escrupulosamente realizadas.

Y como nuestra actuación en las próximas Olimpiadas depende de lo que hagan nuestros atletas en el campeonato sudamericano, creemos que la gran prueba definitiva de su eficacia, y de su entrenamiento, se verá mañana en el field del Club Atlético San Isidro.

Academia de Corte y Confección Corsés y Sombreros

"SISTEMA LE GRAND CHIC"

CASA POLLAK

Santa Fe, 1678

Sucursal: C. Pellegrini, 651

Buenos Aires

VENTA DE FIGURINES Y MOLDES SOBRE MEDIDA

BORDADOS SELECTOS, ESPECIAL PARA TRABAJOS EN BLANCO Y TODA CLASE DE LABORES ÚTILES PARA EL HOGAR

LA BORDADORA: la revista ideal para todos los hogares, con infinidad de trabajos que fácilmente pueden ejecutar las señoras y niñas: Macramé, Filet Richelieu, Venecia, encaje Inglés, Crochet, Smirna y otros muchos que por su extensión no detallamos. Elegancia, sencillez y estilo son sus principales características.

PRECIOS DE MOLDES

Vestidos..... \$ 3.50

Tapado o batón..... " 3.—

Saco, pollera o blusa..... " 2.—

Abono para las revistas de bordados

La Bordadora: 1 año..... \$ 7.50

6 meses..... " 4.—

Bordados Selectos: 1 año..... \$ 5.50

6 meses..... " 3.—

NOTA: Todo abono o pedido que se hiciera indicando este aviso, será obsequiado con la revista "LA MODE DE LA FEMME ÉLEGANTE".

SOLICITEN LISTA DE PRECIOS



ES INDISPENSABLE PARA TODOS USAR LOS TALCOS MENNEN

El producto de su especie considerado aún sin rival

Contiene las armas de defensa contra

HUMEDAD — FRICCIÓN — INFECCIÓN

los tres enemigos principales de la piel

Cada partícula es absorbente en sumo grado, extrayendo de la piel las humedades nocivas, y absorbiéndolas.

Cubre la piel con una capa suave y lisa, que hace imposible la fricción por la ropa, etc.

Contiene ingredientes de una naturaleza antiséptica, correctamente mezclados, que ayuda mucho la piel en su lucha contra infección.

UNICOS IMPORTADORES:

DONNELL & PALMER
554 - MORENO - 572 BUENOS AIRES

EL "JUEVES"

(DE LA VIDA ANDALUZA)

POR FRANCISCO D. RAMÍREZ

DIBUJOS DE C. DÍAZ



En Sevilla se dice que hace mucho frío cuando la temperatura considerábase primaveral en cualquier otra parte de España. El invierno allí no extrema sus rigores, y fuera de algunos días de viento y lluvia, el cielo despejado y el sol radiante suprimen por completo la crudeza de la estación, al punto de que el sobretodo o "paletó" resulta un aditamento superfluo, especialmente durante el día. Empero no por eso los sevillanos prescinden de las prendas de abrigo en su indumentaria; y, así, en invierno, usan los hombres el "paletó", la "pellica"

o la capa, según la clase social, edad y gusto, y las mujeres el abrigo más o menos exótico y de moda, con sombrero o mantilla, las de las clases alta y media; y la toquilla de "chinagrá" o lana y el mantón de alfombra o de felpa las del pueblo. En esta época del año el paseo predilecto de los sevillanos de todas las clases sociales, una vez por semana, es la calle de la Feria, en los días jueves, por celebrarse dichos días una especie de mercado que denominan el "Jueves".

Desde la estrecha y tortuosa calle de Regina, donde están las sordidas casuchas de compra y venta de libros usados, conocida alguna de los estudiantes por el nombre de "Cueva de Caifás", al desembocar en la plazuela de San Juan de la Palma, lugar en que comienza la calle de la Feria, hasta llegar a la iglesia parroquial de Omnium Sanctorum, el "Jueves" extiende su actividad mercantil, ocupando ambas aceras de la vía pública los puestos de venta de los más variadísimos artículos, la mayoría salidos de tiendas, géneros de avería, toda clase de cachivaches y cuanto ha podido ser almacenado durante la semana por los "chalanés" que se dedican a adquirir por infimo precio lo que desecha el vecindario por inútil o aquello de que obliga a desprenderse una necesidad perentoria, una viaje imprevisto o una desgracia de familia... ¡Si cada objeto de los que se amontonan en los puestos del "Jueves" refiriese el porqué de encontrarse allí, cuántas escondidas historias, dramáticas o cómicas, ofrecerían abundante tema a novelistas y comediógrafos!

Desde la plazuela de San Juan de la Palma hasta donde la calle se angosta tomando el nombre de "Caño quebrado", exhibense muebles viejos renovados y reformados en los que la pintura y el barniz ocultan la acción devastadora de la polilla que los tiene invadidos; retratos de damas y personajes de otra época; cuadros de santos, acusadores de la mano sacrilega que los trasladó al lienzo; esculturas de madera o de barro cocido embadurnadas de colores vivos y dorados adornos, y, en fin, todo lo que por extraño y raro estimula el deseo de los anticuarios o caprichosos coleccionistas de cosas extravagantes. No es nada extraordinario que uno de esos vendedores pondere un mal retrato al óleo de Napoleón el Grande asegurando enfáticamente que es obra de Murillo, o que pida un precio fabuloso por un Cristo que se confundiría con un galápago si no fuera por la cruz, diciendo con el mayor aplomo que es una escultura auténtica de Martínez Montañés. Esto sin perjuicio de que a última hora ese vendedor se dé por muy satisfecho si consigue compradores que le paguen unas cuantas pesetas por sus joyas

...ES MENESTER QUE PROCUREMOS NO PERDERNOS...



artísticas, cuyo destino en adelante será servir de adorno en el comedor de algún mesón de aldea, o en el dormitorio de alguna maritornes devota.

—¡Libros a reá!—Vocea un energúmeno, mostrando un enorme montón en el que los hay de todos tamaños, y donde rebuscan, apartan y eligen algún cura de raida sotana, un joven paliducho y melenudo y varios graves señores, seguramente bibliófilos.

En la estrechez del "Caño quebrado, entre improvisadas relojerías, vitrinas con baratijas y puestos de caramelos y dulces, los serranos ofrecen sus mercancías, voceando:

—¡Bellotas como almendras!

—¡Piñones crúos y tostaos!

—¡Piñas verdes pa las curianas!

Alguien que cree en la virtud de las piñas que pregonan el vendedor, las compra; y otro que las compró antes y no obtuvo el resultado que de ellas esperaba, pregunta:

—Oiga usted, ¿cómo se matan las curianas con la piña verde?

—Pos, mu faci: dándole con ella un golpe fuerte.

La calle se ensancha al llegar a la "plaza de los carros", frente a la iglesia de Monte Sión, y allí se ven, amontonados y esparcidos en línea, a uno y otro lado, infinidad de objetos herrumbrosos, fragmentos de maquinarias, herramientas de todos los oficios, escopetas sin gatillos, sables y espadas mohosas, objetos de cobre y prendas de vestir usadas, de hombres y de mujeres, de

militares y de paisanos. Siguen las tiendas improvisadas bajo un toldo de lona, que venden juguetes, perfumería, quincalla, retazos de telas, encajes y puntillas...

—¡Al barato, señores! ¡S'ha güerto loco el comerciante!

—¡Todo a real y medio! ¡A elegir, señores!...

—¡Encajes finos a perra gorda la vara!...

A estos gritos se unen los de los vendedores ambulantes.

—¡El llavero y el lapi! ¡A perra gorda el lapi de tinta!—pregona una voz de bajo profundo.

Otra voz de tenor estridente, grita:

—¡De la Isla, qué güenas bocas!...

¡Hay camarones y cangrejos!...

De un lado, en la Correduría, están los puestos de pájaros, redes y artefactos de caza. Allí pian innumerables pajarillos apiñados en los jaulones, donde revolotean, atontados; trinan en pequeñas jaulas: canarios, jilgueros, verderones y chamaríes, y no falta algún pajaraco raro que atrae la curiosidad de los paseantes hacia el puesto en que lo exhiben.

—Pajarero, ¿qué bicho es ese tan feo?

—¡Este? Pos, este es..., un aliméneano.

—Es la primera vez que oigo nombrá ese pájaro.

—No tiene na e particular, porque l'han traído e los esierios e London, en la Ingalaterra.

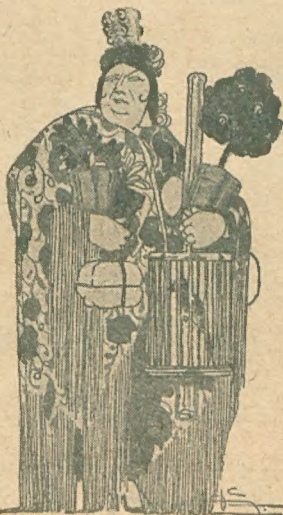
—¿Y canta?

—¡Vaya si canta!...

¡Por soleares!...

—Oiga usted... ¿Eso es pitorreo?

—No, zenó... He querido íci que canta cuando está solo y naide lo oye.



—Pos, vaya una gracia... El tal pajaraco no es ni más ni menos que un vulgar aguilucho cazado en los campos cercanos.

Del otro lado, en la Cruz Verde, están los puestos de plantas y flores, y desde este cruce hasta la plaza en que está la iglesia, siguen por la calle de la Feria las cacharrerías a uno y otro lado con sus mercancías expuestas sobre el pavimento de las aceras, hasta casi obstruir la calzada, con platos, tazas y vasijas de loza de todas clases, que hacen pensar en el espectáculo que se presenciaria si pasase un escuadrón de caballería al galope... En toda la extensión del "Jueves" el gentío transita apiñado, caminando con gran dificultad, abriéndose paso a codazos y andando de lado para presentar menos bulto a los encontrones de los que vienen en dirección opuesta; pero en todos se advierte el plácido semblante de los que sufren una molestia por su gusto. Y todo esto bajo un cielo diáfano, donde el sol esplendoroso brilla refulgente, enviando sus haces de rayos alegres que ponen reflejos de fuego en el animado cuadro y aumentan la brillantez de la policromía.

La respetable viuda de Camposeco no perdona jamás su paseo por el "Jueves". Con sus dos bellas hijas, Reyes y Esperanza, de diez y siete y diez y seis

abril, respectivamente, y la niñera, joven aldeana robusta y agradecida que cuida de Isidorito, niño de seis años, a quien lleva de la mano, aventúranse en el bullicio, dispuestas a que nada les quede por escudriñar, aunque en verdad Reyes y Esperanza poco se cuidan de los



puestos y vendedores, buscando con ansiosa mirada en la muchedumbre algo que esperan encontrar. Y, en efecto, a poco se las ve saludar disimuladamente con sonrisas encantadoras a dos elegantes muchachos que se acercan cautelosos, procurando que la mamá no se percate de su aproximación a las niñas.

Instantes después Reyes y Esperanza desaparecen en la aglomeración, y a poco la niñera desaparece también, mientras la señora se detiene comprando un juguete para Isidorito, de modo que se ve obligada a seguir el paseo sola con el niño de la mano. Empero el acontecimiento es tan vulgar que no le produce alarma... ¡Ha ocurrido tantas veces! Al fin del "Jueves" se encontrarán. Es el punto de cita para este caso previsto.

Y así es exactamente. Al fin del "Jueves" se encuentran para retornar juntas a casa, no sin que Reyes y Esperanza dirijan con disimulo expresivas miradas a los dos muchachos que cerca de aquel sitio permanecen; y no sin que la niñera, al levantar en sus brazos a Isidorito, cansado, se ponga en comunicación inalámbrica con un buen mozo de aludo sombrero, pellica de astracán y pantalón de fantasía a lo torero, que la contempla, codicioso, desde la acera opuesta.

—Ea; vamos a casa... Y el jueves que viene es menester que procuremos no perdernos—advierete la señora de Camposeco.

—Entre tanta gente, es lo más fácil, mamá—dice Reyes.

—No me gusta que vayan solas...

—Nosotras dos hemos ido acompañadas, mamá—exclama Esperanza.

—¿De quién?—pregunta la mamá, con inquietud.

—La una de la otra—arguye rápidamente Reyes, lanzando un reproche con la mirada a su ingenua hermana.

—Y tú, ¿cómo te perdiste, Carlota?

—¿Yo?... No sé, señora...—responde la niñera.

—Pues ten cuidado otra vez de que yo no me quede con el niño, porque se cansa y yo no puedo cargarlo.

—Descuide usted, "señorita"; el jueves que viene me perderé con el niño en brazos.



SI juzgáramos a los yanquis por las películas que nos envían, creeríamos que todos los hombres que tienen éxito en los negocios, valen poco como maridos. Todos los banqueros son personajes de aspecto distinguido. Todos los pastores protestantes ponen siempre una cara como si asistieran a un funeral. Todos los jóvenes que vienen del campo a la ciudad son echados poco después a la calle por una dueña de pensión por no haber podido pagar el alquiler. Todos los sucesos sensacionales ocurren en noches de tormenta.

Jackie Coogan trabaja sólo cuatro horas por día en el estudio.

EL film inglés "Claro de luna mágico" constituye un nuevo capítulo en la historia de la cinematografía, pues ha sido filmado por un nuevo procedimiento para películas en colores, inventado por Claude Friese-Greene, hijo de W. Friese-Greene, ya fallecido, y que fué el gran reformador de la cinematografía moderna.

Mabel Normand comenzó su carrera cinematográfica en 1909. En esa época servía de modelo para las revistas de modas de Butterick. Un fotógrafo le contó un día al director Stuart Blackton, de la Vitagraph, que conocía a la muchacha más linda de Nueva York. — Traígame-la — dijo Blackton. Y he aquí que le presentaron a Mabel, que, luego dirigida por Mack Sennett, resultó ser una de las mejores cómicas de la Keystone. Desde entonces Mabel tiene bien ganada su fama de actriz inteligente y talentosa, y sería de lamentar que el triste suceso en el cual parece que ella no tenía culpa, pero que fué complicada en él por su presencia, destruyera toda su carrera. Una revista norteamericana ha hecho una llamada al público, solicitando que no juzgue a Mabel sin oír lo que tiene que decir en su defensa y defendiendo a la vez la vida privada de la artista, puesto que ella nada tiene que ver con su labor artística. En efecto, porque hemos de juzgar diferentemente a las actrices de cine y a las de la escena hablada o a las cantantes. A estas nunca las ha perjudicado su vida privada; ¿acaso — dice la mencionada revista — ha de importarnos que nuestro piano haya sido fabricado por gente de moral dudosa? ¿O que los miembros de una orquesta sean personas de conducta criticable? ¿O que lo sea la que nos envuelve un objeto de arte que acabamos de comprar? Una película no es una artista. Si el argumento es bueno y la actriz se desempeña bien, ¿qué nos importa que se haya divorciado o que haya engañado a su novio?

LOS ojos de Dagmar Godowsky. — Hay ojos femeninos azules y tiernos; hay ojos negros, brillantes, ojos verdes, provocadores, y ojos pardos y místicos. Y hay ojos que le dicen al hombre: "Te quiero, llévame", y otros que confiesan: "Te temo, pero me gustas", y ojos que dicen simplemente: "Te amo", así como hay los que declaran: "Búscame, aquí estoy para desafiarte".

Reúna usted todas estas expresiones en un solo par de ojos de un color entre verde y pardo, semibiabiertos y velados por negras pestañas, y tendrá usted los ojos de Dagmar Godowsky. En la pantalla no puede apreciarse el color, pero sí se refleja esa mirada enigmática, en cuyo fondo ríe un pequeño demonio que desconcierta a los admiradores y que los atrae a la vez como la hipnotizadora mirada de las serpientes orientales.

EN EL MUNDO DEL CINE



Pauline Starke ha roto su compromiso con Jack White.

Bessie Love se ha cortado melena y ya no se deja festejar por **Johnny Hines**. Pero no por eso se aburre, pues ahora la pretende un acaudalado negociante de Los Angeles, y Bessie le sonríe, pero el día menos pensado decide cambiar de peinado o plantar a su simpatía... ¡Esas chicas!...

Rex Ingram tiene la manía de los "descubrimientos": Valentino, Ramón Novarro, Barbara La Marr, Malcolm Mac Gregor, hay toda una lista de luminarias a quienes él ha colocado en lugar prominente. La última es

repórters no descansaron hasta averiguar la causa.

CUANDO Cecil B. de Mille presentó a la Famous Players los proyectos para "Los diez mandamientos", lo primero que tuvo que hacer la compañía fué buscar un lugar que sirviera de escenario y que se hallara cerca de Hollywood. Pero no se encontró nada, y fué necesario trasladar a los 2.500 hombres, mujeres y niños que debían trabajar para la película a una región desierta situada a más de 200 millas de Hollywood. En esta región, cubierta de dunas y arenales, se estableció un campamento que más bien parecía un pueblo, pues constaba de 550 carpas. Se



Edith Allen, cuya actuación en "Scaramouche" ha sido muy encomiada. Antes de ser descubierta por Ingram había actuado en algunos cabarets de Nueva York y desempeñado papeles de poca importancia en films secundarios. Miss Allen anuncia que trabajará en lo sucesivo bajo el seudónimo de Hedda Lind: el nombre, sacado del drama "Hedda Gabler" de Ibsen, y el apellido, por ser el de la gran cantante Jenny Lind, que fué amiga de la abuela de miss Allen. Todo esto, debido a que miss Allen es de ascendencia sueca y, por lo visto, quiere que sus admiradores lo sepan.

DE París nos llega noticia de que la esposa del presidente de las Inspiration Pictures, Mr. Charles H. Duell, ha pedido el divorcio. Se asegura que en cuanto sea definitivo el dicho divorcio, se anunciará el compromiso de mister Duell con la deliciosa Lilian Gish.

TOM Mix se hirió con una escopeta los otros días. El arma se le cayó al suelo y le disparó un tiro, hiriéndolo en un brazo y en la espalda. A Tom le dió tanta vergüenza haberse herido por descuido, que no quiso que nadie fuera a verlo en el sanatorio en que se asistió, y pidió que no se divulgara la noticia. Con todo, se supo en seguida que estaba enfermo, y los

ETHEL CLAYTON

luciendo un lujoso traje en la película histórica "La pecadora de Rosanne"

instalaron numerosas bombas para proveer de agua al nuevo pueblecito, un tambo de 36 vacas suministraba leche y manteca. Entre gatos, perros, chanchos, cabras, vacas, gallinas, pollos, ovejas que servían, algunos, para dar a la escena un aspecto de realidad, otros para proveer la carne, se contaban 4.000 animales. Había sesenta chicos, y para que no perdieran las clases, siete maestros dictaban cursos diarios, desde los de Jardín de Infantes hasta los del Nacional. Había plomeros, carpinteros, electricistas, pintores, escultores, telefonistas y todo un cuerpo de cocineros. Todo el campamento era administrado por funcionarios que habían estado en la guerra y que dirigían las comidas y excursiones con precisión y disciplina militares.

LA próxima película de Pola Negri se titulará "Hombres".

UNA compañía inglesa le ha ofrecido firmar contrato a Alla Nazimova y parece que ella ha consentido en trabajar en los estudios de Inglaterra con tal de que se le permita aparecer también en los music-halls londinenses.

EN los círculos cinematográficos corre el rumor de que Norma Talmadge piensa abandonar la pantalla. Reina consternación entre sus admira-

dores, que, como es sabido, forman legión.

EN una escena de "Dorothy Vernon of Haddon Hall", de Mary Pickford, la actriz debe atravesar un corredor oscuro, iluminado sólo por la vela que ella lleva en la mano. En vista de que una vela verdadera no daría la suficiente iluminación para la escena, se probó de trabajar con una vela eléctrica, pero resultaba una luz poco convincente. El director recomendó la luz acetileno y fué necesario que Mary hiciera instalar en las amplias polleras de crenolina que lleva, un tanque de acetileno que pesaba diez kilogramos. La escena se ensayó más de diez veces y la pobre Mary confesó al final que estaba muerta de cansancio, "por haber debido cargar una vela".

JOE Martín, el chimpancé de la Universal, ha sido vendido a un circo por la bonita suma de 25.000 dólares. Hace un año Joe dió tales manifestaciones de mal genio que se le retiró del estudio, y en vista de que no se corregía, pasó al mencionado circo con jaula y todo.

EN los alrededores de Hollywood hay un precioso "cottage", que a pesar de su aspecto atrayente ya no encuentra inquilinos. Y es que ha sido ocupado sucesivamente por varios miembros de la colonia cinematográfica y a todos les ha traído desgracia. La primera víctima fué Max Linder, que lo habitó cuando estaba recién construido, y que al poco tiempo sufrió un serio accidente, repuesto del cual volvió a Europa, donde estuvo por perder la vida en los Alpes suizos. Sigue Mary Miles Minter, que ocupó el "cottage" cuando filmaba la última película Paramount. Es sabido que desde entonces no se le ha ofrecido nuevo contrato y que la joven ha vivido de disgustos con la familia y hasta con los festejantes. El nuevo inquilino fué la actriz sueca Sigrid Holmquist, que se apuró a buscar otro alojamiento, cuando, al salir una noche a la puerta para despedir a una amiga, fué rozada por una bala. No se sabe si el tiro había sido dedicado a Mary Miles Minter por alguno que ignoraba su cambio de domicilio, pero la cuestión es que miss Holmquist huyó del "cottage". James Kinewood y Lila Lee se rieron de tantas supersticiones, y como la casa les gustaba, la tomaron, declarando que su felicidad espantaría a los fantasmas. Quince días después James Kinewood caía de un caballo, fracturándose el cráneo, y durante varios días se creyó que la joven Lila quedaría viuda... Además, llegaron noticias malas acerca de algunos miembros de la familia Lee, y entonces los recién casados se declararon vencidos. Ahora el "cottage" ostenta un cartel de "Se alquila", y hay pocas probabilidades de que éste desaparezca.

CON quién se ha comprometido **Ma Bush**? Nadie lo sabe, pero ella luce un espléndido anillo y confiesa que es de compromiso, pero que aun no desea revelar la identidad de su novio. ¿Quién será?

Patsy Ruth Miller fué contratada para una película por la Lasky, y se ha portado tan bien que probablemente se le ofrecerá un largo y ventajoso contrato.

LA actuación de Rod La Rocque en la película "Los diez mandamientos" es considerada tan sobresaliente, que se le predice al joven actor, que tanto se parece a Monte Blue, una brillante carrera.

SABADO DE GLORIA

POR

NARCISO MUÑIZ

EL transatlántico entra majestuosamente en la dársena, protegido por dos remolcadores; uno va delante de él, guiándole, como niño que sirve de lazarillo a un gigante ciego; el otro, a un costado, cuida de sus movimientos. Que tanto en la vida de los hombres como en la acción de las cosas, los más poderosos, los más fuertes, de nada valen sin la ayuda de los débiles, de los chicos, de los humildes.

Sobre cubierta, el pasaje presencia la maniobra de atraque, ávido de saltar a tierra, de salir de aquel cautiverio, en donde por fuerza hubo de convivir, durante veinte días, con gente de toda condición. Allí adelante, donde las mujeres pasean ahora sus impecables abrigos de viaje, sonriendo despedidas, y los hombres terminan la última partida de póker, tal vez no haya sido penosa la travesía; pero aquí en popa, donde el hacinamiento, la suciedad y la mala alimentación hicieron padecer toda clase de tormentos, el regocijo es general: — ¡Buenos Aires!... ¡Por fin hemos llegado! ¡Por fin!

El barco viene cargado de mercadería; viene cargado de hombres que serán, dentro de la gran ciudad, como mercadería también: cada uno tendrá un valor, según la habilidad del que lo presente, según su propia osadía, sus escrúpulos... o según los veleidosos caprichos de su majestad la Fortuna.

Pero ante la ciudad maravillosa, ante la tierra de promisión, en todos los pechos alienta la fe, todos confían en el triunfo. Si un ejército entrara en batalla animado del entusiasmo con que estos hombres esperan el desembarco, no habría fuerza en el mundo que se opusiera a su victoria.

El barco da término a su maniobra de atraque. Ponen la planchada, y por ella el pasaje de primera empieza a desembarcar. Para nosotros, el trámite es más largo: tienen que revisar prolijamente los documentos. El pobre, en todas partes, se diferencia del rico, en eso, precisamente: en que tiene que hacer más cosas para vivir.

También a mí me llega el turno, y logro verme sobre la planchada. ¡Ah! Ea salvo de tres zancadas. Ya en tierra, busco con la vista. ¡Nadie! Mis tios no han venido a recibirme. Me meto entre los grupos. Investigo todos los rostros. Doy vueltas y más vueltas. Todo inútil: Mis tios no están en la dársena.

La angustia me aprisiona el espíritu, y ante el desamparo en que me encuentro, en medio de tanta gente que ríe la felicidad de la bienvenida, las lágrimas acuden a mis ojos.

Pero ¿cómo puede ser esto! — me repito. — Yo les escribí con tiempo: un mes antes de embarcarme; les decía el nombre del barco, el día que tenía anunciada la salida... ¿Habrá sucedido alguna desgracia? ¿Habrá muerto alguno?... Se me ocurre una idea pueril: preguntar por mis tios. A pesar mío, tengo que sonreírme.

El desembarcadero va quedando vacío, y yo debo marcharme; pero... ¿a dónde? Si al menos supiera donde viven... No lo sé; nunca me lo dijeron. Yo les dirigía las cartas a la casa de comercio en que trabajaba mi tío, y hoy es Viernes Santo y, seguramente, estará cerrada. Ahora, que... tal vez allí... Iré a ella, ¿qué remedio! La calle se llama... Cangallo. Sí, sí; recuerdo la dirección.

Son las cinco de la tarde, y está lloviendo. ¿Qué importa! Me acerco a un vigilante, y le pido que me indique por donde se va a la calle Cangallo.

— Tome el "46". Allí, frente a la estación.

Consulto con mi bolsillo. Sólo tengo una moneda española: una peseta. El pequeño capital con que salí de Madrid

me lo gasté durante el viaje, en procurarme esas pequeñas comodidades que puede proporcionar el camarero de un barco. Además, yo no podía tragar la comida que daban en el vapor. El último billete que me quedaba, momentos antes de desembarcar, lo puse a una sota que tuvo la maldad de no querer salir. ¡Bah! ¡Al fin, mujer! Pero ahora no es ocasión de pensar en esto. Lo único interesante para mí, en este momento, es que tengo que viajar en el tranvía "46", y que sólo tengo una peseta, que viene a ser lo mismo que si llevase debajo del brazo un acordeón, un loro o un farol japonés. Como no sea de estorbo, no creo que me pueda servir para otra cosa.



¿Quién dijo miedo? Subo al tranvía. El guarda tiene cara de persona decente. Me ofrece el boleto, y yo le explico mi situación:

— He desembarcado hace unos instantes, y sólo tengo moneda española. ¿Quiere hacerme el favor de admitirme esta peseta?

Hay un comentario amable, y me da el boleto y diez centavos a cambio de mi moneda de plata. Se lo agradezco. Me roba en el cambio, lo sé, pero se lo agradezco. Luego, prometiendo avisarme cuando lleguemos a la calle Cangallo, me invita a que me siente.

Todas las casas de comercio por donde pasamos están cerradas. ¿Y yo voy en busca de una casa de comercio, pretendiendo encontrarla abierta? Es innegable: la raza de los caballeros andantes no ha muerto: yo voy en busca de un imposible. Distráido en esta reflexión, nervioso, voy destrozando el boleto con los dientes. Entra un inspector; apenas le doy importancia, y sigo rompiendo el boleto.

— ¿Me permite, señor?

— ¿Eh?

— El boleto...

— ¡Ah! — exclamo temeroso, al darme cuenta de que sólo conservo entre los dedos una pequeñísima parte del papelito que se me reclama. Se lo muestro, balbuceando una disculpa. Él, envalentonado por mi actitud humilde, me reprende severo. La indignación, el amor propio herido, devuelven el dominio a mi energía. Voy a replicar, pero el probo empleado se aleja majestuosamente, mascullando su enojo. Un compañero de viaje me mira y sonríe...; yo acabo por sonreír, también.

El tranvía me ha dejado frente a la casa que busco, la que, como había imaginado, está herméticamente cerrada. Golpeo. No responde nadie. Vuelvo a golpear... Dentro se oyen unos pasos que se acercan. Me da un vuelco el co-

razón. La puertecita de la persiana metálica se abre, y aparece

un hombre en mangas de camisa.

Toda mi esperanza se derrumba... Aquel hombre no sabe nada. Lo conoce, sí, pero no sabe dónde vive. — Mañana — me dice — se abre la casa a las ocho; venga y lo encontrará aquí. — Y, malhumorado, cierra de golpe la puerta.

Siento sobre mis espaldas todo el peso de mi desgracia. ¿Qué admirable sencillez tienen las grandes tragedias de la vida! Y maldigo la Fatalidad, que, demasiado encariñada conmigo, no quiso dejarme hacer solo la travesía.

Pienso que el problema que se me presenta es de fácil solución...: matándose. Son las seis y media de la tar-

es lo mejor. Y contento, porque ya voy en busca de algo, acelero el paso y dobló una esquina.

Una vez, dos veces, cinco veces, he venido a parar a esta plaza; parece que me atrae; quiero huir de ella, y vuelvo a ella otra vez.

¿Quién será ese señor de piedra? Me acerco y leo en el pedestal: "Al General Lavalle..." ¡El general Lavalle! Me retiro un poco para verle bien. Es simpático. — Mi general — exclamo: — usted vivirá siempre en el recuerdo de esta noche triste. Usted ha sido mi primer amigo en Buenos Aires; no lo olvidaré nunca. — Y bajo la sombra de la estatua me parece que ya no estoy tan solo.

Vuelve a atormentarme el deseo de fumar. El que no se haya visto obligado a estar varias horas sin fumar no puede saber lo que se sufre. Yo, en este momento, comprendo que se puede llegar al robo, al crimen, por un cigarrillo. ¡Y pensar que todo el tabaco que compré al pasar por Canarias-lo reparé prodigamente entre los compañeros de viaje! Indudablemente: las hormigas y los usureros son los únicos que están libres del delito de la imprevisión.

También siento vacío el estómago, tengo hambre, un hambre canina. Las campanadas de un reloj me dicen que son las ocho.

A pesar de la lluvia me siento en un banco cerca de mi amigo el general, y, como si quisiera demostrarle quién soy, surge el recuerdo de mi vida pasada:

Aquellos días de holgura y bienestar en que vivían mis padres; mis locos años de estudiante... Luego, la catástrofe, la muerte que se lleva a los míos y la fatalidad que pone la herencia en manos de curiales y fariseos. Y, por último, la escena con mi tutor cuando al hacer liquidación de cuentas me dijo que apenas me quedaban tres mil pesetas... Me habló de jueces, de abogados, de papel, de sellos, de derechos... ¿Qué se yo! ¡Me habló de tantas cosas!... De tantas... que no tuve tiempo de hablarme de los manejos de su administración; éstos yo los sabía. Pero yo era joven y cuando se es joven a nada se da importancia y se es indulgente con todo; dijérase que la juventud, magnánima y misericordiosa, disuipa y comprende siempre las avaricias de las temblorosas manos seniles...

¿Qué podía hacer siendo pobre?... ¿Trabajar? Sí. Era el único camino que me quedaba... ¿Trabajar! ¿En qué? ¿En un comercio? ¡No! Mis

amigos, que días antes me habían visto gastar el dinero con desprendimiento de príncipe, irían a la puerta de la tienda para ver, asombrados, el desastroso fin de un joven calavera. Serviría de ejemplo, y aun tenía pocos años para eso.

Un día, revolviendo unos papeles, me encontré con un diploma en el que se hacía constar que yo era bachiller. Lo rompí instintivamente. ¿Para qué me servía aquello? ¿Yo era bachiller? Yo era más: era un inútil.

Escribí a mis tios diciéndoles que venía a Buenos Aires. — Allí nadie me conoce — pensé — y podré trabajar libre de todo prejuicio. — Sin reflexio-

La admirable serie de estos magníficos certámenes de ingenio se inauguró en Londres hacia 1851. Perpetuada hasta nuestros días, promete continuar indefinidamente, resultando muchos de estos congresos o torneos, verdaderas solemnidades ajedrecísticas.

Personajes que se han dedicado al ajedrez: Lutero, Carlomagno, Santa Teresa de Jesús, San Francisco de Sales, Felipe II, Enrique IV, Luis XV, los papas León X, Urbano VIII, Inocencio X, León XIII; Napoleón I, Federico el Grande, Ivan el Terrible, Jorge III, Carlos XII, Gustavo III, Murat, Espartero, Don Juan de Austria, Robespierre, Bismarck, Balmes, Diderot, Rousseau, Voltaire, Musset, Lessing, Schiller, Goethe, Tolstoi, Walter Scott, Ibsen, Madrazo, Meissner, Schumann, Mendelssohn, Leverier, etc.

Los trebejos de mayor precio son unos que se presentaron en la Exposición Universal de Londres de 1851. Las casillas del tablero eran de nácar y las piezas de oro y plata, artísticamente fabricadas; el rey tenía gran parecido con Carlos V. El valor de esta obra de arte se evaluó en treinta mil francos.

La sesión más importante de partidas simultáneas, jugadas "a la ciega", en España, fué dada por el señor Juncosa en 1920, en Zaragoza, jugando 16 partidas. Ganó 8, perdió 2 y anuló 6.

Amenazaba Carlos V al duque de Sajonia Juan Federico, teniéndole preso, para obligarle a la entrega del estado de Wurtemberg, y respondió: "Bien podrá S. M. hacer de mí lo que quisiere, pero no inducir miedo en mi pecho", como lo mostró en el más terrible lance de su vida, cuando, estando jugando al ajedrez, le pronunciaron la sentencia de muerte, y sin turbarse dijo al duque de Brunswick, con quien jugaba, que pasase adelante en el juego.

Ferrand, conde de Flandes, jugaba al ajedrez con su esposa, a la cual maltrataba siempre que ésta le ganaba la partida. Vencido en la batalla por Felipe Augusto, fué hecho prisionero y, ahorrado de pies y manos, se le encarceló en la torre del Louvre. Su esposa, la condesa Juana, tuvo entonces libertad de gobernar sola sus estados y hacer sus partidas de ajedrez con un jugador más amable.

Guillermo de Granville, que estaba al frente de las tropas de Eduardo III, rey de Inglaterra (a mediados del siglo XIV), trató de apoderarse del castillo de Evreux, en Francia, y para ello se valió del siguiente ardid: invitó cortesmente al gobernador del castillo, que era muy aficionado al ajedrez, a que fuese a visitarle so pretexto de enseñarle una jugada preciosa; el gobernador acudió a la cita, fué hecho prisionero, y el castillo cayó en poder de los ingleses.

Napoleón endulzó con el ajedrez el aburrimiento de su destierro. Hacia cada día su partida en la isla de Santa Elena, aun cuando su fuerza en el juego era mediana, se le podía dar una torre de ventaja.

Un aficionado, en ocasión que jugaba con el príncipe de Br..., absorto en sus cálculos, se dijo a sí mismo en alta voz: "Si juego el alfil, ese majadero me tomará la torre con su rey; si retiro el rey, ese imbécil me dará jaque con el caballo; si muevo la torre, será capaz ese... ese..." — Ese borrico, quiere usted decir, ¿no es verdad?, dijo con finura el príncipe, interrumpiendo al monologuista, a quien suplicó un poco de discreción en lo sucesivo.

Jugando Lasker con Blackmar, en el local donde estaban entró una banda musical tocando estrepitosamente. Al cabo de un rato cesó de golpe, y Blackmar preguntó a Lasker si le había molestado la música, a lo que respondió el último: "Nada he oído."

LA PAGINA DE LAS CURIOSIDADES

El torneo internacional de ajedrez que se realiza en Nueva York y los anunciados matches por el campeonato argentino, así como las partidas jugadas estos días en el Jockey Club entre brasileños y argentinos, prestan actualidad al ajedrez, el juego más apropiado a la inteligencia humana. Creemos interesante para los lectores de "Mundo Argentino" anotar algunas particularidades sobre tal entretenimiento y sus adeptos.

Cierto médico, muy entusiasta del ajedrez, visitando a un enfermo, entre otras preguntas, le dirigió la siguiente: "¿Ya ha enrocado usted?"

Un ajedrecista recibió una carta, anunciando que la madre del mismo se hallaba gravemente enferma. La esposa leyó la triste comunicación y preguntó a su marido: "¿Qué opinas de esa enfermedad? ¿Cómo terminará?" El interpelado, que estaba pensando en un problema, contestó, distraído: "En tres jugadas, mate."

Distracción clásica entre jugadores de ajedrez, repetida hasta la saciedad, es la de tirar las piezas que se capturan, en la taza de café o de té, en vez de los habituales terrones de azúcar.

En la mañana del 24 de febrero de 1848, en el momento en que empezaron las descargas de fusilería, no lejos del café de la Regencia, Alfredo de Musset y Delgorgue se disponían a jugar al ajedrez. Al oír los disparos, Delgorgue salió rápidamente del café para reunirse con los republicanos victoriosos; pero Musset no se movió, y con la mayor impasibilidad continuó la partida con otro adversario.

Oppen dijo que la idea de un problema inverso de muchas jugadas lo había concebido haciendo un viaje en el lago Mayor, de Italia. Su pasión favorita le hacía insensible a la espléndida belleza del paisaje.

Un jugador, cuando se hallaba en trances apurados, tenía la costumbre de increpar ásperamente a sus piezas como si fueran culpables de la mala posición por haber hecho las jugadas a su libre albedrío. Una vez, dirigiéndose a un mirón, le dijo: "Vea usted esta haragana de torre. ¿Para qué sirve la cochina? Ni un solo paso ha dado. No sé por qué está en el tablero."

Jugando dos aficionados, tomó uno la dama por su base y la puso en una casilla donde podía ser capturada. Tomó mala el otro por la punta, tan rápidamente que aun no la había soltado el otro. Viene la disputa, tira cada cual por su lado, parten en dos la pieza, el primero asienta majestuosamente la base en la otra casilla del tablero, y el segundo arroja con fuerza la parte superior al cajón. No hubo medio de acabar la partida.

La vanidad de los ajedrecistas es enorme y pueril. Cuando pierden, hay entre ellos quienes se sienten consternados, enfermos. Si ganan, llegan a un grado tal de exaltación que no hablan por mucho tiempo más que de su victoria.

Nada disminuye tanto la fuerza de un ajedrecista como el hallarse preocupado por una causa ajena al juego. Había en el siglo XVIII un jugador extraordinario pero muy pobre. Cierta baja aficionado al ajedrez le llamó, pagó su viaje y le vistió ricamente. Dejó sus babuchas en la antecámara — según costumbre — y entró a jugar con el sultán. Pero perdió desde la primera partida. Irritado, el baja preguntó a su protegido la razón de su mal juego, y éste respondió: "Señor, he dejado afuera las babuchas nuevas que me regalaste y temo que alguien me las lleve. No pienso en otra cosa." Trajéronle las babuchas, y entonces ganó todas las partidas, sin que por eso se disgustase el ilustre adversario.

Un sujeto viudo, apasionado en extremo por el ajedrez, se dedicó a buscar esposa que conociese su juego favorito y fuera de su misma fuerza. Trabajo le costó el encontrarla, pues no admitía superioridad en su arte ni tampoco sensible inferioridad. Cuando dió con ella la hizo su esposa.

Dos jóvenes artistas, pintor el uno y escultor el otro, estaban enamorados de una niña encantadora. Los dos rivales eran íntimos amigos, y para despejar la situación resolvieron solventar la cuestión por medio de una partida de ajedrez. El que perdiera se ausentaría del lugar por espacio de tres años. La victoria fué favorable al escultor. El jugador desgraciado se levantó sin decir palabra, dió un buen apretón de manos a su amigo y tomó el primer tren, camino de París.

Hablábase entre ajedrecistas del tiempo que se puede estar sentado ante el tablero jugando, y uno dijo: "Yo puedo jugar ocho horas sin interrupción y sin dormir un momento." — "Mucho más hago yo, repuso otro; yo puedo dormir catorce horas sin interrupción y sin jugar al ajedrez."

Durante muchos años concurrían diariamente a un café dos amigos para jugar al ajedrez, y nunca les faltaba como testigo un sujeto desconocido que, sin decir esta boca es mía, contemplaba con atención el juego. Un día no compareció uno de los amigos, y el otro, deseando jugar, se dirigió a aquel eterno mirón y le suplicó ocupara el sitio del ausente. "¡Ah!, contestó, perdóneme usted; no entiendo jota del juego de damas (!)"

La falta de veracidad se da a veces entre aficionados. Refiere Delannoy que una vez le presentaron a un sujeto para jugar una partida. Dijo éste que hacía quince años que no había tocado los trebejos. Pusieron a jugar, y ¡oh prodigio!, el desconocido lo hacía con toda perfección. En vista de esto, concluye Delannoy: "debí interpretar aquel reposo de 15 años, por quince años de profundos estudios y algunos millares de partidas más o menos bien jugadas."

Un ajedrecista pasó jugando una noche entera, sin sentir hambre ni sed, y lo que es más curioso, sin dejar el juego por un momento de pocos segundos, los indispensables para cambiar por una buena la silla en que estaba sentado, que cojeaba por faltarle una pata.

La forma actual del juego de ajedrez deriva de la que fué usada en la Edad Media entre los árabes y en Europa.

La partida por correspondencia de mayor duración es la que jugaron el doctor Brenzinger (Baden) y F. E. Brenzinger de Nueva York. Fué de 50 jugadas, y empezada el año 1859, terminó en 1875; duró pues 16 años. En una de sus jugadas invirtieron 7 meses.

EL TABLERO IMPROVISADO



— Pero, ¿qué está haciendo usted con todas esas cosas en el suelo?
— Estoy resolviendo una jugada de ajedrez, que abandonaron los campeones, por tablas.



LA SEMANA GRAFICA



Proclamación de los diputados y electores a senador por la Capital: El doctor Tomás Arias, presidente de la junta escrutadora, acompañado de los doctores Julián V. Pera, y Miguel L. Jantús, haciendo la proclamación



El maestro español don Amadeo Vives, durante la demostración que le fué ofrecida por los miembros de "El Hogar Gallego"



El doctor Leopoldo Longhi, pronunciando su conferencia "El amor de Páscoli".



Público que asistió a la velada literariomusical, realizada en el salón "Dante Alighieri", en conmemoración de la muerte del poeta italiano Giovanni Páscoli

EL POETA LUIS MARIA JORDAN EN LA INTIMIDAD



Con su esposa, doña Sara Masón, y su hijito Luis María

En la página 3, encontrará el lector el artículo correspondiente a estas fotografías.

Un grupo con su señora, su hijito y su cuñada, doña Ester Masón de Suárez del Solar, que tiene en brazos a su hijo Carlitos



Luis María Jordán en su mesa de trabajo



Luis María padre y Luis María hijo



"—Si tuviera que ganarme la vida con un oficio manual, sería jardinero."

Juega mucho a la pelota. En un saque

FOTOS LOUZÁN

EL ENTRENAMIENTO DE NUESTROS ATLETAS PARA LAS OLIMPIADAS



Unos cuantos metros para desentumarse. Enrico a la cabeza; luego, y en este orden: Dietrich, Burnichón y De Negri

Romana

Aeberly, que esta semana se adjudicará, posiblemente, un campeonato sudamericano, saltando 3.70 metros con garrocha

El campeón Llobet Cullen, en su "pose" característica al tirar la bala

Enrique Thompson, candidato a las olimpiadas, que la próxima semana ensayará, junto con Newbery, la difícil prueba del "decatlón"

Luis Bruneto, otro candidato a las olimpiadas, cuya especialidad es el triple salto

El conocido sportman doctor Rafael Cullen, presidente del Club Atlético San Isidro, que ha puesto a disposición de los atletas el servicio y las dependencias del club

Romana y Garay. Dos excelentes atletas, especialistas en lanzamientos

Garay.

Federico W. Dickens, el "coach" a cuyo cargo está el adiestramiento de los atletas argentinos

Newbery, uno de los atletas argentinos más completos, que participará en el "decatlón" los días 22 y 23 de este mes

Véase el artículo que sobre el entrenamiento de nuestros atletas ha escrito Upper Cut, en la pág. 6.

FOTOS LOUZÁN

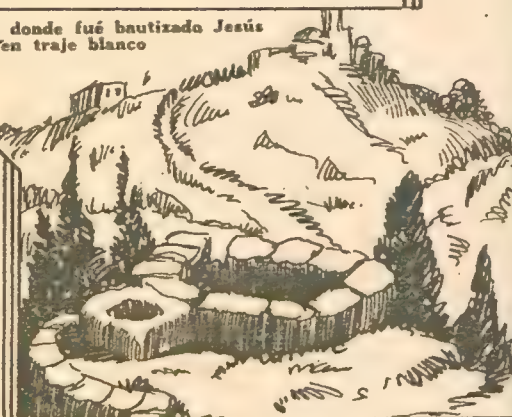
ALGUNAS VISTAS DE LOS LUGARES DONDE, SEGUN LA HISTORIA, SE DESARROLLO LA TRAGEDIA DE CRISTO



Campamentos característicos de los peregrinos al río Jordán, el lugar donde fué bautizado Jesús por el apóstol San Juan. Los católicos practican el baño en traje blanco



Panorama del monte de los Olivos, jardín de Getsemaní e iglesias copta y ortodoxa. Esta vista fué tomada desde los pórticos de la muralla que circunda la ciudad



Jardín de Getsemaní, a cargo de los padres franciscanos



"El descendimiento de la Cruz", la última obra genial de Miguel Angel Buonarroti. Posiblemente, hubiera superado a "David", "Moisés" y la "Aurora", pues se proponía hacer las figuras de tamaño natural



Caravana de beduinos a la ciudad bíblica



Mezquita de Omar, emplazada en el sitio donde existió el palacio de Salomón



Monte del Mal Consejo. Arbol atribuido a la época de Judas



Puente de David, en el camino de Jerusalén a Belén, donde, según dice la historia, llegaron los Reyes Magos



El río Jordán, al salir del lago Tiberiades



Camino de Jerusalén a Belén: beduino que conduce una tropa de camellos

INFORMACION GRAFICA EXTRANJERA



Ralph de Palma, campeón del volante, que, según se dice, ha sido declarado también "campeón de los tallarines". El "dos veces campeón", en su casa de Los Angeles, practicando el segundo de los deportes



Durante las grandes nevadas en Alemania, que congelaron las aguas del Spree, en Berlín, ofreciendo un curioso espectáculo



Cartero del pueblo de Saanen, Gstaad (Suiza), que, provisto de los pertrechos necesarios, hace el reparto de la correspondencia en un trineo tirado por un San Bernardo



Aspecto que ofrecía la plaza frente a la catedral de Berlín, cubierta por las nieves caídas el último invierno

CINE

SUS INTERPRETES Y SUS OBRAS



El aplaudido actor cinematográfico Wesley Barry, que acaba de obtener un nuevo triunfo en la interpretación de "El rubicundo Febo"



Los actores Nelo Cosimi y Héctor Míguez, en una de las bonitas escenas del "film" dramático "Odio serrano"



Un paisaje de la película nacional de costumbres camperas, titulada "El matrero"



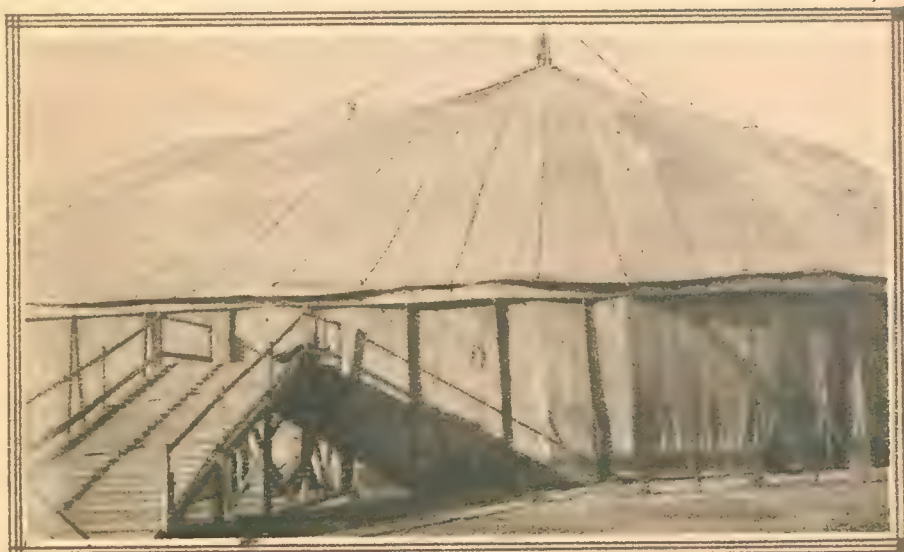
"El hombre de Virginia", tal es el título de la interesante cinta a que corresponde esta escena



EL CIRCO SARRASANI EN BUENOS AIRES



El caballo que actúa en forma admirable; marca el paso militar y ejecuta otros ejercicios interesantes



Vista exterior del circo, instalado en Palermo



El hipopótamo amaestrado, que constituye uno de los buenos números de las veladas



"Troupe" de gimnastas turcos, que se distinguen construyendo "la pirámide humana"



La jaula de los leones, que hace las delicias del público infantil que concurre a los espectáculos



El payaso Max, cuyas gracias y excentricidades regocijan a grandes y pequeños

FOTOS LOUZÁN

AMOR BIBLICO

POR ANTONIO BANCHINI

SUAVEMENTE recostada en un triclinio cubierto de pieles de tigre y de finas telas de Damasco, apoyada la hermosa cabeza en la mano izquierda, mano blanca cual rosa de Jericó, sostenida por un brazo alabastrino, torneado, aterciopelado, hermoso, plástico, artístico, como esbelto cuello de cisne, mientras la mano derecha, levemente rosada, rósea como las alas del Ibis sagrado que vuela de orilla en orilla sobre las cristalinas aguas del sagrado Jordán, blandamente caída hasta casi tocar el blanco piso de mármol, deshoja con sus dedos largos y afinados una flor de glicina, María de Magdala suelta la rubia cabellera, que cae como rayos de sol hilado sobre dos hombros perfectos y dos pechos blancos como blancas palomas, que al respirar rítmico se agitan levemente como lirios movidos por una brisa perfumada, libre, etérea.

Magdalena deja que la mirada de sus ojos de color de azabache, dulces como ojos de cervatilla, profundos y misteriosos, ardientes y sedientos de amor y de infinito, vaguen por el es-

si las multitudes, que se proclamaba hijo de Dios, que, despreciando el oro y las comodidades iba descalzo, rodeado de algunos pobres pescadores y de inmensa multitud, sediento de justicia y de verdad... iba de pueblo en pueblo, de comarca en comarca..., sembrando la buena nueva y la esperanza en un mundo mejor.

LO había conocido hacía poco; una tarde apacible, en alegre compañía de amigas y adoradores. Remontaba las orillas de un río cristalino, cubiertas de lotos y azucenas, y sombreadas de altas palmeras e higueras, gozando la frescura del día muriente, cuando vio venir un extraño cortejo... una multitud de hombres, mujeres y niños, haraposos, hambrientos, muchos enfermos, muchos inválidos, gesticulando, gritando, implorando, rogando, que seguían a un hombre joven, hermoso como un Apolo, rubio, el pelo suelto sobre sus hombros, la barba larga partida a la nazarena.

En sus ojos azules, como el horizonte en noche serena, se leía el enigma.



— MUJER: SÍGUEME Y ÁMAME.

pacio. Hacia occidente, hace poco, dejando tras sí un cielo divinamente coloreado con las más variadas tintas, desde el color de la nieve al oscuro color de las aguas del mar Muerto, desde el tenue color rosa del ave sagrada egipcia al carmín de la real púrpura de los antiguos reyes faraónicos, tintas parecidas a hermosas turquesas, verdes esmeraldas, rubies, oro, plata, en un mar de luces y de colores, el hermoso sol de Oriente fué al ocaso detrás de la abrupta cadena de montes.

MAGDALENA soñaba... Su alma vagaba... vagaba por las regiones de lo inmaterial, de lo etéreo.

Ella, la cortesana, la amada; ella, que había rendido, humildes a sus pies, implorando amor y sonrisas y besos, a ricos y nobles egipcios, a caballeros y arrogantes oficiales de las romanas legiones; ella, que parecía sembrar amor a su paso, y que nunca se había dignado recoger, amaba...

Amaba con todo el poder, con toda la fuerza de un corazón virgen, amaba como saben amar las mujeres de la roja tierra de los templos de oro, de las esfinges misteriosas, en donde el laurel, el mirto, el nardo, el lirio, la rosa confunden sus perfumes embriagadores, mientras, majestuoso, el millenario cedro del Líbano desafia impávido el rayo, y con sus ramas caídas parece llorar las glorias del pasado.

Amaba... ¿A quién? Al rabí, al rubio nazareno, que sabía arrastrar tras

—¿Quién es ese hombre?—preguntó Magdalena —¿Qué significa esa multitud?

—Es el rabí de Nazaret — contestóle el más asiduo de sus admiradores. —Dice descender de David, ser hijo de Dios... Dicen que hace milagros.

Todos se rieron, incrédulos e irónicos, menos Magdalena, que en ese momento fijaba su mirada ardiente en la no menos ardiente mirada de Jesús...

Palideció Magdalena, y tembló... Un escalofrío deleitoso, extraño, nuevo para ella, recorrió todo su cuerpo, cerró los ojos un instante, y como empujada por una fuerza sobrenatural, abriendo los hermosos, desnudos alabastrinos brazos, salvó corriendo la distancia que del nazareno la separaba, exclamando: —¡Él! ¡Él es! —Y se echó llorando a sus pies, besándolos y regándolos con sus lágrimas. Todos los presentes quedaron estupefactos, mudos..., los apóstoles quisieron retirarla.

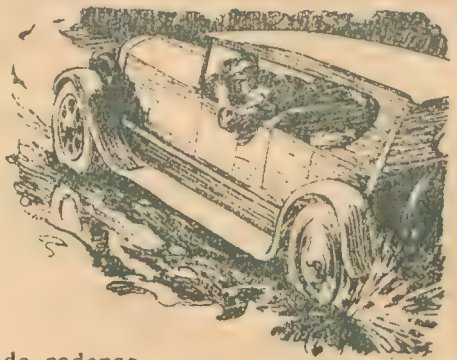
—Déjenla —les gritó Jesús. —También ella tiene derecho a la vida y a la luz. —Pero, ¿sabes, maestro, quién es? ¿Sabes que es Magdalena la cortesana?

—Desde hoy será Magdalena purificada... Será tan pura en la materia como en el alma, siempre lo ha sido — contestó Jesús, mientras, suavemente, con el cariño de una madre y el cuidado de un amante, la levantó, diciéndole: — ¡Mujer, sígueme y ámame!

De esa manera, María de Magdala, la cortesana, había conocido el amor, que enaltece, purifica, ennoblece.

DIBUJO DE FAPA

Las cadenas Weed sirven tan bien en la arena como en el barro



SU automóvil provisto de cadenas Santideslizantes Weed recorrerá con facilidad los caminos escabrosos y las carreteras más arenosas ó pantanosas.

Evitan el patinaje ó resbalamiento. Eliminan la pérdida de potencia motriz causada por el patinaje de las ruedas. Le economizan nafta y le proporcionan la sensación agradable de viajar con seguridad.

Fíjese Ud. en las ventajas exclusivas de las cadenas Weed de Luxe.

Pida a su comerciante del ramo que le muestre las cadenas Weed originales y las Weed de Luxe.

Solicítelas en todas las casas del ramo



AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
Nueva York, E. U. A.
Representantes:
Donnell & Palmer
Moreno 566 Buenos Aires

81374

Cadenas **WEED**
"De Luxe"

Weed De Luxe — Los eslabones de las secciones transversales se refuerzan con un eslabón adicional, tal como se vé aquí. Esta disposición proporciona cuatro puntos de contacto con el camino en vez de los dos usuales. Resultado: doble fuerza donde más se necesita



Con este gancho de unión, que se distingue por su cierre de palanca, se cierran y aprietan las cadenas laterales con muy poco esfuerzo. Se ponen y se quitan en un instante

Rápidos vapores para Nueva York

SOUTHERN CROSS

LLEGA ABRIL 16

SALE ABRIL 24

AMERICAN LEGION

LLEGA ABRIL 29

SALE MAYO 8

PAN AMERICA

LLEGA MAYO 14

SALE MAYO 22

WESTERN WORLD

LLEGA MAYO 27

SALE JUNIO 5

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Viaje en vapores rápidos escrupulosamente aseados que ofrecen todos los comforts modernos y servicio cortés.

Camarotes espaciosos con camas (no literas), la mayoría con baño privado, aireados salones comedores y una excelente cocina.



Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo M. A. 5, que contiene valiosas informaciones navieras

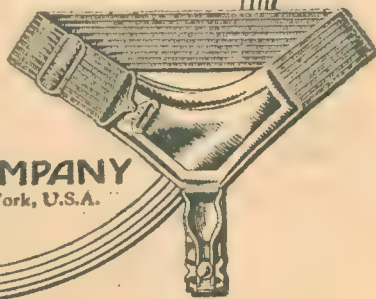


**LIGAS
PARIS**

No Hay Contacto de Metal con la Piel.

Cada par de Ligas Paris tiene tres finalidades, durar mucho, dar la mayor comodidad y sostener el calcetín en forma impecable.

A. STEIN & COMPANY
Chicago, U.S.A. - New York, U.S.A.



La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO
(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

**UN RESFRIADO
MAL CUIDADO**
es una puerta abierta
a todas las **ENFERMEDADES**
de la **GARGANTA**, de los **BRONQUIOS**
y de los **PULMONES**
! NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO !
PUEDA V. CUIDARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
CON EL EMPLEO DE LAS
PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
con el nombre **VALDA**
en la tapa y nunca
de otra manera

UN HOMENAJE AL CRISTIANISMO EN LA SEMANA SANTA

HACE poco han abierto la tumba de Tut-ankh-amón, y el mundo volvió a recibir un reflejo del antiguo esplendor del país del Nilo: ¡Cuánta riqueza y cuánta grandeza! Nos dejan atónitos esas civilizaciones de otros tiempos y otras razas. Y no necesitamos ir tan lejos como el Egipto para buscarlas. Podemos permanecer en América y detenernos en el lago Titicaca, en la frontera boliviano-peruana. Allí están las desconcertantes ruinas de Tiahuanacu, restos ciclópeos de una extinguida y misteriosa civilización, anterior a la de los Incas. Nuestra civilización no dejará a la posteridad tan estupendos monumentos. Pérez de Ayala ha dicho, contemplando un gran rascacielos norteamericano: "¡Nuestra civilización no dejará ruinas! El hierro es más deleznable que la piedra y aun que el ladrillo. No admite el lento decaimiento, la vejez, ni las ruinas. Hay ruinas del Partenón; no las habrá de la torre Eiffel."

Pero esta es precisamente la cuestión. ¿Qué es lo que queda de aquellas civilizaciones? Ruinas y sepulcros, cadáveres de piedra y piedra funeraria. Todo esto está muerto y extinguido,

que la immortalicen. La posteridad, dice ella, será yo misma.

Nuestra civilización, cuando la comparáis con las civilizaciones antiguas, se llama la civilización moderna; cuando la comparáis con las demás civilizaciones del mundo, situadas todas al oriente de ella, se llama la civilización occidental. Esta comparación no es menos sugestiva que aquella otra, acerca de su vitalidad. Todas las sociedades de oriente están estancadas o en decadencia. ¿Queréis citar una excepción? Habréis de nombrar a un pueblo que ha adoptado la civilización europea: los japoneses.

Otro nombre lleva también nuestra civilización: la civilización cristiana. La religión de los pueblos de nuestra civilización es el cristianismo. Todos los pueblos de la civilización occidental son cristianos de las distintas sectas. Diréis, acaso, que multitud de esos cristianos son seudocristianos y librepensadores. En efecto. Pero notad primeramente una cosa: los cristianos se harán librepensadores, pero no así budistas ni musulmanes. No creerían que esto fuese progresar. Y luego notad otra cosa: ¿qué diferencia hay entre el padre cris-



Por detrás.



Por delante.

EFECTO DE ÓPTICA

podéis decir en su presencia. No son más que los restos fósiles de una gigantesca especie desaparecida. Nuestra civilización, en cambio, ya lo veis, no dejará ruinas. Hasta podéis preguntarnos si dejará sepulcros. Bien pobres, son nuestros más grandes mausoleos al lado de las pirámides de Egipto; bien pocos al lado de los pequeños nichos con una humilde urna de mármol. No, no dejará ruinas. Pero dejaría escrita la receta para navegar por debajo del agua, para volver por los aires, para hablar en alta voz de un continente al otro. "¡He aquí maravillas!" exclamarían los arqueólogos de los siglos futuros. — "¿Qué son, al lado de esto, las maravillas de un mundo más antiguo, el coloso de Rodas, la tumba de Mausoleo, las pirámides de Egipto?" Una de nuestras pequeñas lamparillas eléctricas es maravilla inmensamente más grande que el faro de Alejandría. Nuestra civilización no dejará sepulcros ni ruinas. Pero preguntados también si morirá. Donde antes se alzaba un viejo edificio gótico que ha caído, se alza hoy un deleznable rascacielos. Mañana se alzarán en su lugar otros más grandes y más útiles. He aquí una civilización, podéis exclamar, que renace incesantemente de sus cenizas.

Esto es lo que caracteriza a nuestra civilización: la vitalidad. Ella no cree en la muerte, y no piensa en dejar a la posteridad monumentos de piedra

y el hijo librepensador? Sólo que el segundo no concurre al templo y no cree en los dioses del primero. Pero ambos obedecen a la misma moral, sin otra diferencia que la amplitud de interpretación. Podríais decir que el librepensador es un cristiano sin dioses. Podríais añadir que muchos librepensadores observan la moral cristiana más escrupulosamente que muchos creyentes. Los primeros son más civilizados; obran por espontáneo dictado de su conciencia; en ellos el cristianismo es ya instinto hereditario. Los segundos son todavía seres algo primitivos a quienes sólo contiene la amenaza del castigo.

Pero esto es una digresión que sólo conduce a decir que el librepensamiento no quita el cristianismo a nuestra civilización, y a poder hacer desembarazadamente esta pregunta: ¿Existe alguna relación entre la vitalidad de nuestra civilización y el cristianismo que profesa? Ello es que el Oriente ha sido conducido a un mortal quietismo por sus religiones. El cristianismo, al contrario, no reconociendo castas, y convirtiendo la esperanza en un dogma, infundió a los pueblos occidentales un vivificante optimismo que sin duda ha sido el principal factor psicológico de su éxito.

Para teñir en casa use sólo **SUNSET**

VAMOS A VER...

SOCORRO

La esposa (alarmada). — ¡Juan, hay un ladrón que está robando la vajilla y otro que se está comiendo los pasteles que hice anoche!

El esposo (tranquilamente). — ¿Sí? ¡Pues llama a un vigilante y a un médico!



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

— ¡Qué chiquitín es!

— Sí; al parecer. Usted sabe que sólo tiene dos meses. Pues bien; ocupa el lugar más grande de la casa.

NO ESTABA LISTA

— ¿No estás lista, querida? — pregunta el esposo a su mujer, que está en los altos.

— Sólo me falta arreglarme el cabello — contesta ella.

— ¿Todavía no te has arreglado el cabello? — pregunta el marido, media hora después.

— ¿Arreglado el cabello?... Todavía no lo he encontrado.

NO QUIERO IR AL CIELO

La mamá. — Si no dices tus oraciones no irás al cielo.

La nena. — No quiero ir al cielo. Quiero ir contigo y con papá.

¡CÓMO SUBEN LAS COSAS!

Mozo. — Sí, señor; le voy a servir. Tenga un poco de paciencia.

Huésped. — Sí, tengo paciencia; pero quiero concluir mi comida antes de que vuelvan a subir los precios.



MEJORÍA DUDOSA

— Espero que la explosión de esta mañana no habrá afectado a su mamá.

— En lo más mínimo. Creyó que habían golpeado a la puerta y me aseguró que estaba mejorando de la sordera.

TRES AL DÍA

Un negro fué a ver a un médico para pedirle un remedio para una enfermedad que le aquejaba, y el médico le dió una caja de píldoras.

Al día siguiente volvió el negro a la oficina del doctor.

— ¿Cómo se siente ahora? — le preguntó éste.

— Más o menos lo mismo — contestó el negro.

— ¿Tomó las píldoras?

— No, señor.

— ¿Por qué no?

— En la caja había un letrero que decía: tome una píldora tres veces al día. Y yo no puedo entender cómo una persona puede tomar una píldora más de una vez.

MUY REALISTA

— Al crítico le gustó el cuadro.

— Esta tela de la tempestad de nieve es espléndida — dijo. — Uno casi siente frío al mirarla.

— Y es así, sin embargo — admitió el pintor. — Un día que yo estaba ausente, un señor entró en mi estudio, miró mi cuadro e inconscientemente se puso mi sobretodo de pieles... y se fué.

AQUÍ PAGA UN INOCENTE

Julia era una joven muy simpática y Ernesto estaba profundamente enamorado de ella. Un día Julia le dijo:

— Ernesto, mañana es mi natalicio y puedes mandarme una hermosísima rosa por cada año que he vivido. ¿Podrás adivinar los años que tengo?

Ernesto no sabía la edad de su novia, pero tenía entendido que ella, como las demás mujeres, quería aparecer muy joven; así es que se fué a ver al mejor florista que había en la ciudad y pidió diez y ocho rosas con encargo de que se las mandaran a casa de Julia.

Ahora bien: resulta que el florista, queriendo captarse la simpatía de la familia de Julia, que era rica y prominente, ordenó a su empleado:

— Juan, antes de mandar esas flores, agregue usted una docena de rosas de mi parte.



DIFICULTAD VENCIDA

— ¿Cómo te arreglas para que te escuche tu mujer?

— Pues hablo cuando me acuesto como en sueños.

EN EL CUARTEL

— ¿Cómo ha faltado usted a la lista?

— Vea, mi sargento, como no conozco Buenos Aires, me he perdido.

— Pues, arrestado hasta que lo conozca.

¿GUAL DE LOS DOS?

— ¿Está usted convencido de que el hombre descende de los monos?

— No. Pero he pensado que puede ser justamente todo lo contrario.



LA DUDA

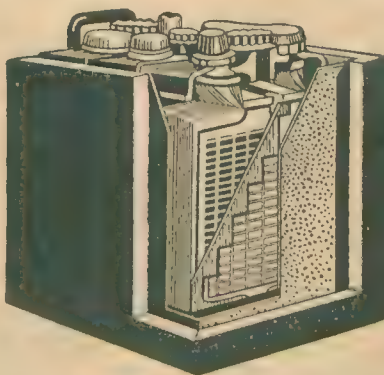
— Margarita, tráeme el primer tomo de El Consejero del Hogar. Estoy todo enjabonado, y no hay agua en la canilla.



EL acero empleado en la fabricación de repuestos se conoce bajo el nombre de Acero de Aleación Ford. Su característica principal es su extraordinaria resistencia y durabilidad.

Los repuestos Ford legítimos tienen cualidades superiores que no pueden ser igualadas por los falsificados, y por esto es que Vd. corre el riesgo de inutilizar su Ford si no emplea repuestos legítimos.

La Batería de Acumuladores Ford



LA Batería Ford de 13 placas, diseñada por ingenieros de la Ford, expresamente para los automóviles Ford, es de una capacidad excepcional, de inmejorable funcionamiento y larga duración. La batería está garantizada por un año y su precio no tiene competencia.

Hay 2232 Agencias y Estaciones de Servicio FORD, en el país donde Vd. puede obtener repuestos FORD legítimos.

A las lectoras del interior

les interesa especialmente estar al corriente de los pormenores de las últimas modas, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y el modo de arreglar artísticamente la casa

Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada:

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

que publica, todos los viernes, la revista

"EL HOGAR"

La "CONCERTOLA"

lleva la felicidad a los hogares, es el instrumento inapreciable que pone al alcance inmediato de toda la familia las mejores joyas del arte musical. ¿Por qué no compra Vd. una de estas maravillosas máquinas parlantes? Vea nuestra gran oferta.

Nº 841—Regia Concertola, mueble fino en nogal de Italia o terminación caoba, motor suizo perfeccionado, membrana "Maestoso" de gran concierto. Precio con 6 piezas, 200 púas y esmerado embalaje gratis, a

\$ 99.50

Otros modelos de Concertolas, desde \$ 45 hasta \$ 1.300. Solicite gran Catálogo ilustrado Nº 21, enviando \$ 0.20 en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
CASA AMERICA

AVENIDA DE MAYO, 979 — BUENOS AIRES



NO TENEMOS SUCURSALES

NO CERRAMOS LOS SABADOS

*Al fin
rico..*



...exclamará Ud. cuando termine uno de nuestros cursos profesionales

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICISTA

DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA

MECANICO
DIBUJO MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, Lavalle, 1059 — Buenos Aires
(Las escuelas más grandes del mundo)

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... M. A.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.



ENTRE SABIOS

—¿Y se guarda usted ese cráneo prehistórico, así en el bolsillo, sin más precauciones?

—¿Y cree usted que cuando un sabio encuentre el suyo dentro de diez o de quince mil años, guardará mayores precauciones?

Cuando a Perengano le dijeron que Blas, un amigo suyo, acababa de contraer matrimonio, exclamó:

—Me alegro de saberlo.

Y después de reflexionar un momento, agregó:

—Pues no sé por qué debo alegrarme; Blas nunca me ha hecho daño.

COSAS DE CHICOS

—Oye, tío: me ha dicho Arturo que parece un elefante.

—A ver si te doy un trompazo, niño!

—¿Ves cómo sí parece un elefante?

FAMILIAR

—Dime, Juanito: ¿qué os ha enseñado hoy el maestro?

—Nada, papá; absolutamente nada. Nos habló de que la Tierra es redonda y yo creo que eso es una bola muy grande.

SIEMPRE ES UN CONSUELO

Idiótez y su buena esposa han invitado a su numerosa parentela para celebrar sus bodas de oro.

Reina en la mesa la mayor alegría.

Felipín, el menor de los nietos de Idiótez, que tiene la costumbre de no enterarse de nada, pregunta:

—Oye, abuelito: ¿por qué se llaman bodas de oro a las que estamos celebrando?

—Porque hace cincuenta años que tu abuelita y yo nos casamos.

—Y cuando haga cien años, ¿cómo se llamarán?

—No te preocupes, Felipín — dice Idiótez. — No hay mal que cien años dure.



DE ACTUALIDAD

—Si he de ser franco, no comprendo cómo hay hombres que se dejan conducir por una mujer.

PARA PREPARAR EL TERRENO

Aunque hay muchos que se desviven por dar una mala noticia, y hasta gozan de un placer extraordinario cuando tienen que darla, hay personas reflexivas y piadosas a quienes conturba la sola idea de tener que comunicar a alguien algo que pueda producir un dolor.

Tal nuestro buen Julián, que viajaba con un hermano suyo a quien tuvo la desgracia de ver morir en pocas horas de una pulmonía fulminante.

Después de meditar largo rato sobre cómo podría comunicar la noticia tristísima a la familia sin sorprenderla tan dolorosamente, acabó por poner el telegrama siguiente:

"Juan sufre un fuerte resfrio que temo degenerar en pulmonía. Funerales, mañana."

EN EL TALLER

—No me digas que vas a seguir trabajando, porque sé que, a la corta o a la larga acabarás por tumbarte.

—Pues, mira, voy a decirte la verdad: acabaré por tumbarme, a la larga.



UN RESIGNADO

—Me parece a mí que con esto del antimilitarismo no vas a oír gritar a nadie que viva tu cuerpo.

—No, ni sin el antimilitarismo tampoco.

COSAS ANDALUZAS

Hablábase entre cazadores de tiros raros y heridas poco comunes.

Un andaluz tomó la palabra y dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herido un ciervo en la punta de la oreja derecha y en la pezuña izquierda.

—¡Imposible! ¡Absurdo! — exclamaron varios.

—Poco a poco, compadres, que cuando yo le tiré, se estaba rascando.

EN EL MUSEO

Dos señoritas, una de ellas muy romántica, visitan un museo y se detienen ante un guerrero que ostenta su armadura.

La romántica exclama, en un suspiro:

—Yo hubiera deseado vivir en los tiempos antiguos. ¿Y tú?

—Yo no. A mí me gustan los hombres al natural y no conservados en las tas como éste.

ENTRE CÓMICOS DE LA LEGUA

EL DIRECTOR.—Bueno, vamos a ver las ganancias.

EL BOLETERO.—Pues verá usted: quitando gastos de montaje, papel de entradas, luz...

—Oye: ¡pero si dimos la función con la luz del sol!...

EL BOLETERO.—Sí; pero, en este pueblo, la luz es de la Municipalidad.

CRISTO EN EL MUNDO MODERNO

ANACRONISMOS Y ALEGORÍAS

CUANDO en los cuadros de Rubens y del Veronés, y quien dice de éstos dice de otros artistas de la misma o cercana época, vemos la figura de Cristo en medio de damas con traje de brocado y cuello de encaje, y de caballeros con chambergo y greñescos, no podemos menos de sonreírnos, sintiendo cierta lástima hacia aquellos pintores que no tenían la menor noción de historia del traje, y en cada obra de arte cometían un delito de anacronismo. Y, sin embargo, lo que los artistas hacían antaño por ignorancia, vuelven hoy a hacer por moda. Porque es, indudablemente, una moda como otra cualquiera la que induce hoy a muchos pintores a representar al Salvador de la humanidad rodeado de figuras vestidas a la moderna, en un ambiente moderno.

Claro está que al hacerlo así, persiguen la alegoría y quieren representar, no tal o cual episodio de la vida de Cristo, sino el simbolismo del episodio en cuestión; pero el resultado no es por eso menos extraño y curioso.

Entre los pintores aficionados a cultivar esto que podríamos llamar predicción pictórica descolló el francés Juan Béraud, algunas de cuyas obras, al exhibirse en los Salones de París, produjeron honda sensación en el público. Una de las más celebradas es el "Camino del Calvario". Una muchedumbre típicamente parisiense sigue a Cristo, cargado con la cruz, escarneciéndole, escupiéndole y apedreándole como la plebe de Jerusalén lo hizo cerca de veinte siglos ha. El grupo es por sí sólo un sermón; la obra del genial pintor podría titularse: "Lo que ocurriría si Cristo viniese a París". A la derecha del cuadro, no obstante, la vista de la cruz inspira a un grupo de pobres, de

enfermos, de desgraciados de todas clases, sentimientos muy diferentes, sentimientos de reverencia y de adoración. Lo que Béraud entre los artistas franceses, lo es entre los alemanes Fritz van Uhde. Pero éste, a las escenas imponentes que sacan de relieve los defectos de la humanidad y entristecen o enojan el ánimo de quien las contempla, prefiere

los episodios pacíficos y sencillos, los cuadros llenos de ternura, en los que Cristo aparece entre los humildes y los infortunados.

La escena de la predicación desde el mar, con figuras de las que a cada paso se encuentran hoy en las playas y en los pueblecillos que viven de la pesca, es uno de sus más bonitos cuadros.

El Museo de Luxemburgo posee otro del mismo autor, "Cristo en casa de los campesinos", que ya no representa ningún episodio determinado de los que en el Evangelio se refieren, sino que es una alegoría del fervor religioso de la gente sencilla y pobre, que antes de sentarse a la mesa reza en acción de gracias por el pan de cada día. Cristo recompensa su religiosidad presidiendo en persona la mesa.

Este género alegórico-cristiano cuenta con muchos adeptos, sin duda porque se presta a toda clase de cuadros, hasta a los asuntos militares.

Dígalo, si no, el soberbio lienzo de Debat-Ponsan, en el Museo de Tolosa, titulado "El Cristo de la montaña", en el que el Hijo de Dios, figura blanca, casi etérea, respirando paz y dulzura, se aparece, como en actitud de reproche, a los cruzados, a los soldados de Francisco I, a los de Carlos V y a cuantos en cualquier época de la historia han ensangrentado los campos de batalla tomando por pretexto la religión.



Soberbio mar, en la opulencia suma
que tu imperio fantástico aquilata,
la inmensidad del Cielo se retrata
para irisarse en tu ropón de espuma.

Mar...

Finges un credo azul que se dilata
con su airón evangélico, en la bruma,
y el viento que en las lomas se perfuma
ondea al Sol tus grímpolas de plata.

Eres, por fin, el lazo esmeraldino
con que uniera los pueblos el Destino;
por las arterias del solar fecundo

en manantiales límpidos te pierdes
¡y estás en todas las pupilas verdes
para embriagar con la esperanza al mundo!



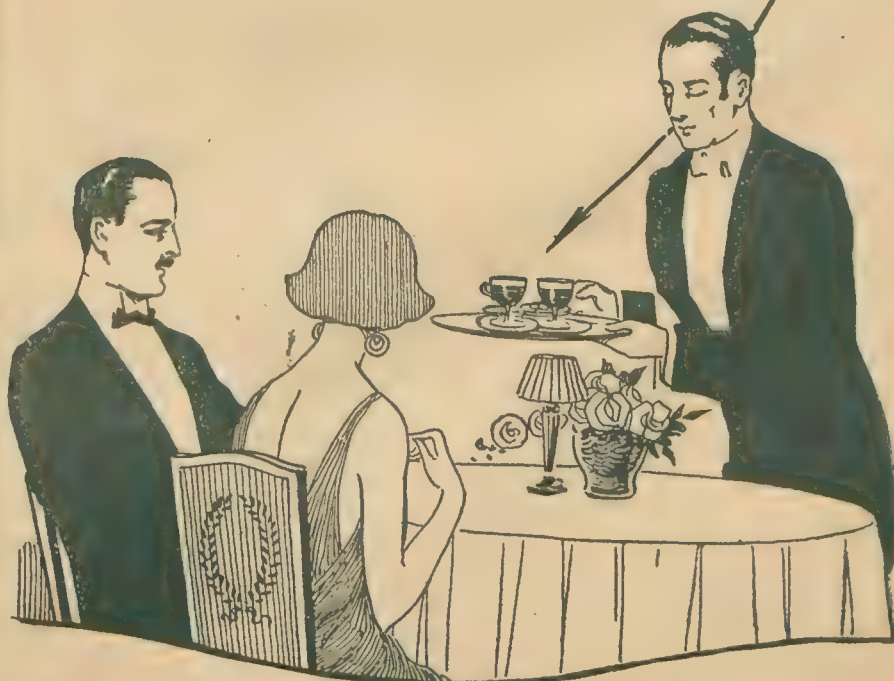
MIGUEL
DE ARZUBIAGA



Pida Vd. un
"cocktail" a base de

HESPERIDINA

En cualquiera de las
varias formas que se
preparan, que se lo sir-
van, comprobará que es
algo realmente exquisito



Admirables resultados

se obtienen, si emplea
para teñir sus vestidos
usados o desteñidos, el

COLORANTE IDEAL

FLORIO

En todos los colores de moda. Precio de la pastilla: \$ 0.80

EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS: **DRUGERIA AMERICANA** Bm. MITRE, 2176 BUENOS AIRES



"LITOSILO" PISO MODERNO SIN JUNTURAS A COLORES, HIGIENICO, INCOM- BUSTIBLE E IMPERMEABLE.

Apto para negocios en general, oficinas, industrias, etc., etc.

Cangallo, 3975 — T. GRASSO — U. T. 5340, Mitre

VENEZUELA, PAÍS PETROLÍFERO

Pocos saben que Venezuela es un país que produce grandes cantidades de petróleo y que posee extensísimos terrenos petrolíferos, algunos de los cuales están en explotación desde hace muchos años.

Según los últimos datos, la producción de este mineral fué durante 1920 de 500.000 barriles, o sea un 1 por 100 sobre la producción mundial, obtenidos en su mayor parte por una importante compañía petrolera, estimándose en unos 50 millones de dólares el capital invertido hasta la fecha en la explotación del petróleo y se calcula que en los próximos cinco años podrá aumentar en unos 30 millones más.

La legislación vigente está constituida por la ley de Minas y la ley sobre Hidrocarburos y demás minerales combustibles, de 16 de junio de 1921.

Según ella, el Gobierno controla el subsuelo y otorga las concesiones en

virtud de contratos a plazo fijo, hechos por medio del Ministerio de Fomento, estableciéndose como límite máximo de concesión 80.000 hectáreas. Las compañías extranjeras tienen libertad de acción, con las solas restricciones de sujetarse a las leyes y tribunales venezolanos en lo referente al cumplimiento de los contratos, renuncia a reclamaciones diplomáticas por este respecto y obligación de estar constituidas legalmente en el país.

Tanto los contratos como las concesiones petrolíferas son transmisibles, reservándose el Gobierno, para la explotación directa o futuros contratos, una sección alternante, aproximadamente la mitad de las tierras probadamente petrolíferas, constituyéndose así una reserva para el porvenir. En el caso de tratarse de explotaciones en ríos navegables, deberá obtenerse un permiso especial del Ejecutivo Federal.

Jabón colorante Rosedal
Rosedal
 tiene mejor que ninguno, cualquier género sin dañar.
Rosedal
 tiene 27 colores firmes y brillantes.
Rosedal
 no falla nunca ni ensucia la ropa interior.
Rosedal
 es el más económico y de más fácil uso.
 Pídale en las farmacias.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

rebeldes que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO — antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España.

TESTIMONIO:

"Muy señor mío: Con la presente encontrará \$ 6.20 para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de Cachets Collazo.

"No crea que es para mí, pues yo sané radicalmente. Es para un amigo a quien los he recomendado, y como veo que no conoce el específico, por lo que no tiene fe, yo pido para él con la condición que me pague el importe una vez que vea el resultado.

"Salúdalo su mejor propagandista y s. s."

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. Precio: \$ 6. Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestra de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.

Pídale a: "Específicos Collazo", Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídense, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dijo: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

EL ESCRITOR QUE IGNORA SU PROPIO COLOR

POR ENRIQUE M. RÚAS

(Continuación de la pág. 8)

bamos y picábamos piedras. Por eso son esas herramientas. ¡Pobre Joaquín González! Fué una amistad verdaderamente fraternal. Cinco días antes de su muerte, fuí a hacerle una visita. Los médicos le han prohibido la conversación y las visitas. Pero él sabe que yo estoy allí, y quiere que me hagan pasar. Al poco rato me despidió. "¡Quédese, amigo Jordán, no sea malo; hágame compañía!" Tengo que alegar compromisos de familia. Si no, no me deja ir. Me retiro, profundamente apenado. Le aseguro que fué un momento triste aquella despedida... ¡Pobre amigo!

— Desciende usted del vándalo Genserico, de Hugo Capeto o de Rurik el Pirata?

— Nada más que de Manuel Jordán, guerrero de la independencia. Era mi abuelo. Siendo un chico, anduvo mortificando a los ingleses en las invasiones. Hizo las campañas de Chile y del Alto Perú. Volvió el año 22, con el grado de mayor. Rosas lo persiguió por unitario. Estuvo emigrado en el Brasil.

— ¿Profesa usted ideas bolseviques?

— Soy profundamente aristócrata en el sentido de que aristos quiere decir los mejores. No creo en absoluto ni en el sufragio universal, ni en la democracia, ni en la Revolución Francesa.

— Quizá pudiera amonestarme yo en nombre del abuelo suyo que esgrimió la espada por los principios que usted ahora desdén. Pero prefiero que se arregle usted directamente con él. En lugar de eso me permitiré preguntarle si le gusta el "Ave María" de Gounod.

— Eso depende de la distancia a que la toquen. Cuando es a cien mil leguas de distancia, caigo en un verdadero éxtasis. Pero, de cerca, me revienta la música. Voy a un restaurant. ¿Hay orquesta? Me voy a otro restaurant. Hay orquesta también? Me voy a otro. ¿Hay orquesta en todos los restaurants? Declaro la huelga del hambre.

— Pues eso que usted dice está muy mal visto, y es considerado poco distinguido. Es deber de toda persona bien vestida el gustar de la música y afectar que la entiende y es un poco melómano.

— Pues a mí me revienta la música.

— Y, ¿qué otra cosa le revienta a usted?

— El cinematógrafo.

— Y, ¿cuál es el animal que más le gusta?

— El corderito asado.

— ¿Y el perro sin asar, le gusta? He visto que tiene usted ahí dos San Bernandos.

— Es verdad, me gustan mucho los perros sin asar. Una vez me gasté 120 pesos en un perro Pirineo.

— Docena y media de corderitos asados.

— Un inglés me quiso dar por él mil pesos. Me quedé con el perro...

— Mal hecho, amigo Jordán. ¡Eran mil pesos!

— Tiene usted razón. Pero cuando yo empecé a recapacitar, empezó a morirse el perro.

— Ahí hay un "punching-ball", allí una pelota.

— Soy amigo de los deportes. Pelota, "boxing", remo, equitación, "tennis". Pero el remo es el que más me gusta; después, el box.

— ¿A qué horas escribe?

— De noche, después de cenar. Tengo todo el día ocupado. Por la mañana, cátedras de literatura y castellano en el Instituto Libre y en la Escuela Normal de Belgrano. Por la tarde, el Museo Escolar Sarmiento; soy el director. Al anochecer, una horita en "La Razón"; tengo la sección bibliografía.

— ¿Cuál fué su primer libro?

— "La túnica de sol", libro de cuentos, publicado en 1906. Ángel de Estrada, que era otro gran amigo mío (una amistad que ya venía de los abuelos), me escribió el prólogo. Ese libro tuvo luego una segunda edición de la casa Granada, de Barcelona.

— ¿Cuál es el libro suyo que se leyó menos?

— Precisamente, el que más me gusta de mis libros en prosa: la novela "Los atormentados". La publicó la Edi-

torial América, de Blanco Fombona, en 1917. Pero a Buenos Aires no vinieron más que cincuenta o cien ejemplares.

— ¿Fué usted premiado en algún concurso?

— Mire usted este libro.

("Primavera interior", versos. Dice debajo del título: Esta obra no será presentada a ningún jurado.)

— Acaba de publicar un libro: "Cartas de un extranjero", artículos que aparecieron en EL HOGAR. ¿Cuál es el capítulo que más le gusta?

— Autobiografía de un sobretodo.

— ¿Hizo usted mucha vida de café?

— Ninguna. Añada usted que a las once de la noche ya me había recogido a mi casa. Mi madre velaba mientras yo no había vuelto. Y por eso...

Un momento antes la señora de Jordán me ha dicho: "Ponga que Luis María es profundamente bueno." Y ha insistido en que lo haga. ¿Dónde lo intercalo? — pensaba yo. ¿Lo dejaré caer como un aerolito? Pero ahora se me viene a la memoria...

— Y, ¿bebedor, amigo Jordán, lo fué usted alguna vez?

— Nunca. No bebo, y por casualidad tomo café. Pero fumo. Por cierto que tengo una colección de pipas.

— ¿A qué hora se levanta?

— A las siete. Si puedo, un poco de ejercicio. Después, el desayuno: te con leche, pan negro, compota de fruta.

— Y, ¿a qué hora se acuesta?

— A las doce, claro que de la noche.

Creo que esto no es todavía la mitad de lo que le pregunté a Jordán. Si tuviera que ganarse la vida con un oficio manual, sería jardinero. Se casó hace dos años. Le gustan mucho las uvas y el jugo de uva natural. Es director del Museo Escolar Sarmiento desde 1918. Toma baños de sol. Los sábados por la tarde y los domingos, partidas de pelota o excursiones con la familia. Cuando empezó a escribir, la primera cosa que publicó fué en "El País". Escribe de primera intención; corrige muy poco; no hace trabajo forzado. Lamentable lector; pronuncia sus conferencias. Jamás ha recitado un verso suyo; no sabe ninguno de memoria. Lee con frecuencia a Platón, Séneca y Marco Aurelio. Le gustan Shakespeare y John Keats. Novelistas: Balzac, Maupassant, Dickens. Le deleitan las "Mil y una noches". Domina el francés, el inglés y el italiano. Lee mucha historia y mucho castellano viejo. Conoce todo el país, menos la Patagonia. Salta le dejó encantado. Pienso irse a España por cinco años; será dentro de algún tiempo. Come como todo el mundo. Frecuenta poco los teatros nacionales. El teatro francés, el italiano, las operetas, María Guerrero, no le dejan tiempo. Y los teatros funcionan a la hora en que él escribe. Pero fué a ver "La divisa punzó", y le gustó mucho. El daltonismo no le permite embelesarse ante un buen lienzo; se desquita con la escultura y el dibujo.

Y ahora, queridos lectores, despedidos de Luis María Jordán. Si queréis volverlo a encontrar, id a la librería, y pedid su reciente libro: "Cartas de un extranjero". Después, aguardad a que "La Bambina" se publique en volumen.

OBRAS DE LUIS M. JORDAN

1. La túnica de sol (cuentos, prólogo de Angel de Estrada, h.), 1906.

2. Cavalcanti (cuentos), 1907.

3. Los jardines galantes (versos), 1911.

4. La copa de oro (versos), 1914

5. Los atormentados (novela), 1917.

6. Primavera interior (versos), 1920.

7. Cartas de un extranjero (prosa), 1924.

8. La Bambina (novela, acaba de publicarla "La Razón" en folletín).

Otrosí:
Historia y evolución de los museos y Museos escolares.

SUNSET Tiñe más rápido y mejor que cualquier tintorería

SEÑORAS — LA CREMA VYTT QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO



La crema VYTT es tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Aplíquese tal como sale del pomo. Basta tan sólo extender un poco sobre el vello, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Deja la piel blanda, suave y blanca. VYTT no tiene olor ofensivo. Ventajosamente superior a los depilatorios irritantes y a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

GRATIS

Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. — Fábrica de Juguetes de Papel: Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.), Buenos Aires.

Ya están en venta las cajas grandes de las insuperables

Pastillas RIN-RIN

contra los resfriados, tos, gripe, etc. Precio de la caja grande... \$ 1.— La caja chica, 0.45 pesos.

En venta en todas las farmacias

Lámparas de bolsillo "AMERICAN"
Eliminan los peligros de la obscuridad



**COMODAS
PORTÁTILES
ECONÓMICAS**

Se hacen de Muchos Estilos

R. E. Carlo
Rivadavia 1255
Buenos Aires, Argentine

SI QUIERE ESTAR SEGURO de qué recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

Su vestido viejo queda bien teñido con **SUNSET**

LA ELECCION DE CANDIDATOS EN LA POLITICA ARGENTINA

EXISTE una gran diferencia de popularidad entre los candidatos electos en los últimos comicios. El triunfo, tanto por lo que toca a la mayoría como a la minoría, han sido, en la mayor parte de los casos, de los partidos, sin contribución alguna de los candidatos. Ciertamente es que, ante todo, deben ser los partidos los que triunfen en una elección, pues sólo esto puede garantizar la preeminencia de las ideas impersonales. Pero en esta preferencia no debemos ir tan lejos que desdeñemos, bien que considerándolos dentro de los partidos, los prestigios personales. De otro modo tenderíamos a caer en el error de decir que mientras nos guste el partido, poco importa el volumen de los candidatos. El candidato no debe ser desproporcionadamente pequeño en relación al partido.

Pero esto suscita una cuestión: ¿cuáles son los mejores candidatos? Ni todos los hombres intelectuales, ni todos los hombres probos, sirven para políticos. El político es, ante todo, un hombre de acción, un hombre de lucha. Por eso es que los hombres de estas cualidades suelen alcanzar en política un éxito mucho mayor que el de los más intelectuales. Los partidos políticos están llenos de intelectuales amargados porque se ven postergados a los hombres de acción y de lucha. Crean que sus correligionarios primero, y el pueblo después, deben ir a descubrirlos y a exaltarlos. No comprenden que las cosas son al revés, que son ellos los que deben salir al encuentro del pueblo y revelarse.

El mejor candidato será siempre el más conocido y popular, el que goce de mayores prestigios personales, tanto dentro de su partido como fuera de él; es decir, el hombre dotado de un capital político propio. Y conste que hablamos de capital político, y no del capital electoral de los meros caudillos. Desde que ese hombre goza de prestigio, debemos suponer, mientras no se pruebe lo contrario, que merece la debida confianza. Es posible, empero, que en el concepto de los intelectuales, no sea el más intelectual. Pero si él, y no otro más intelectual es el que ha surgido, será porque este otro no está dotado de las cualidades de luchador indispensables al verdadero político.

En nuestros partidos políticos se comete el error de no respetar debidamente los prestigios personales, los

títulos adquiridos por el hombre de lucha, que ha salido a la calle, se ha dirigido al pueblo, y ha conquistado voluntades. Es que no queremos particularizar, que si no podríamos citar a más de uno de estos hombres a quienes sus correligionarios han cortado su carrera. Si ese desconocimiento de los prestigios personales se hiciese en beneficio de hombres injustamente mantenidos en la obscuridad, por lo menos podría alegarse esta excusa. Pero luego resulta que el hombre prestigioso es reemplazado por uno cualquiera del montón.

Los hombres de acción y de lucha son más raros de lo que se cree, y fuera inútil esperar que los partidos políticos pudiesen llenar con ellos solamente sus listas de candidatos. Quedará todavía amplio hueco para los intelectuales incapaces de surgir por sí solos, pero cuya intelectualidad es una recomendación respetabilísima y que dentro de un bloque debidamente sostenido por hombres de acción y de lucha podrán prestar grandes servicios a su país y a su partido. Son más raros de lo que se cree, repetimos, los hombres de acción y de lucha, y ellos deben ser siempre los primeros en que se piense para formar una lista de candidatos. Pero entre nosotros no es así, aun cuando no en el mismo grado en todos los partidos. La prueba son las listas de candidatos presentadas en las últimas elecciones. A los hombres de acción y de lucha, unos los queremos, otros los rechazamos, pero todos los conocemos. Pues bien: de todos los candidatos presentados a las últimas elecciones quizá no llegaban a la media docena los realmente conocidos del público. Algunos, intelectualmente considerados, estaban muy bien en las listas. Pero faltaban a su lado los hombres de prestigios personales, no porque no los hubiese, sino porque se habían olvidado de ellos.

En política, el hombre de prestigios personales es un self-made-man, aunque socialmente proceda de cuna de oro; pues aun el hombre de apellido, si quiere gozar de prestigios personales en política, debe conquistarlos por su esfuerzo, mezclándose a la multitud. Creemos que los partidos que postergan a sus propios self-made-men conspiran contra sí mismos, y que aun los que hoy triunfan, comprometen el éxito de mañana.



EL EJERCICIO ES UN GRAN MAESTRO

La chica. — (Después de una lección de puntuación.) Padre nuestro, coma, que estás en los cielos, punto y coma; santificado... punto.

¿No sería lamentable llegar a este extremo?



A este extremo está predispuesta la mujer que no tiene nociones exactas del gran peligro que constituye para el cutis, el uso de esas vulgares substancias químicas y preparaciones mercuriales que sin ningún escrúpulo se lanzan a la venta. La mayoría de los aceites, cremas, ceras mercuriales, etc., etc., están elaboradas a base de grasa animal, substancia ésta, que predispone al crecimiento del vello. Además, se corre otro peligro más serio: las substancias mercuriales absorben gradualmente de la piel, el barniz natural y marchitan el color, que son los mejores atributos para conservar la lozanía del rostro, y la sugestiva hermosura de la juventud.

La blancura, la transparencia, el color y frescura del cutis se han considerado siempre como condiciones esenciales de belleza. Por bellas que sean las líneas de un rostro, pierde éste todo su atractivo si la piel está amarillenta o descolorida. Las damas que saben elegir la preparación requerida para la verdadera higiene y embellecimiento de la tez, son las que conocen y usan la Crema Feminol, cuyas propiedades, como auxiliar perfecto de la hermosura del rostro, están probadas en casi todos los países.

Pídase Crema Feminol, y no se acepte sustitutos, en todas partes.

LA DISPEPSIA PUEDE SER FACILMENTE SUPRIMIDA

Nada hay tan fácil como quitarse la gastritis, la dispepsia, la acidez y todos los otros desarreglos digestivos que provienen de un exceso de acidez estomacal. Basta que se tome una media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua y entonces se podrán esperar los resultados con toda confianza. Los dolores, el malestar desaparecerán casi instantáneamente, porque la Magnesia Bisurada neutraliza la acidez, destruye sus malos efectos y hace cesar la indigestión porque ataca la raíz misma del mal. No hay, pues, nada de extraño en que gran número de personas se sirvan de la Magnesia Bisurada ya que su acción puede decirse que es inmediata. Si se sufre de dispepsia, de indigestión o de desarreglos estomacales bajo cualquier forma que sea, procurarse desde hoy mismo en la farmacia un frasco de Magnesia Bisurada, tomadla según se indica y quedaréis completamente satisfechos de los resultados obtenidos.

Antes de comprar cualquier remedio para combatir las



pida a Casilla Correo 1549, Capital, el librito "Lo que cada enfermo debe saber"

El álcali contenido en los champús hace daño a la cabellera

La mayoría de los jabones y champús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

No hay nada mejor para la limpieza del cabello que aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas, droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses.

Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con éste. Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta.

El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuidese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.



WATKINS
MULSIFIED
CHAMPÚ ACEITE DE COCO



MANDE

su nombre y dirección en este cupón y le enviaremos absolutamente gratis nuestros folletos explicativos.

ENSEÑAMOS por correspondencia, sin que Vd. se mueva de su casa, los siguientes cursos:

Tenedor de Libros	Bachillerato
Contador	Dibujante
Cajero	Caligrafía
Auxiliar	Aritmética
Calígrafo	Castellano
Mecánico	Dibujo Lineal
Electricista	Dibujo Natural
Ingeniero	Inglés y Francés

Otorgamos los diplomas correspondientes
Llene y mande este cupón

Institución Americana de Enseñanza
ENTRE RIOS, 464 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme los folletos explicativos que esa Institución ofrece gratis. Me interesa

el curso de.....

Nombre.....

Dirección.....

ORLEX

Para Teñir el Cabello

Para devolver al cabello su color natural, ya sea negro, castaño o el que sea, recomendamos probar el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de aplicar, su costo es moderado y una caja dura largo tiempo. Además de dar al cabello el color que se desea, lo deja suave y sedoso, a la vez que hace que la persona se vea muchísimo más joven, pues es mucha la diferencia entre el pelo canoso y el pelo de color natural.

Compre ORLEX en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc., y úselo de acuerdo con las instrucciones en cada caja.

LETRAS DE MOLDE

MEMORIAS E IMPRESIONES DE VIAJE, y BIOGRAFÍAS Y AUTOBIOGRAFÍAS, por J. B. ALBERDI; Librería "La Facultad", Buenos Aires, 1924. Estas notables obras del gran escritor argentino no necesitan elogios, pero sí debe aplaudirse la tarea de los editores, al brindarnos nuevas ediciones de dos libros que son dos trozos de historia, y por los cuales desfilan las más grandes figuras de aquellos días gloriosos para la patria.

CARTAS DE UN EXTRANJERO, por LUIS MARÍA JORDÁN; edición de la Cooperativa Editorial "Buenos Aires", 1924. Contra lo que opina su autor, estas cartas de un extranjero, muy intencionadas y muy originales, son didácticas, filosóficas y sociológicas. Estas cartas, con las que se han regocijado los lectores de "El Hogar" con motivo de su publicación, hace de esto algunos años, en esta ocasión deben renovar el éxito obtenido entonces. Don Luis María Jordán, buen poeta y crítico, aplaudido tantas veces por sus obras notables, reciba también nuestro aplauso.



LUIS M. JORDÁN

INSTRUCCIÓN CÍVICA, por FRANCISCO J. ROMAY; Buenos Aires, 1923. Trátase de un compendio de instrucción cívica, arreglada al programa de exámenes para optar a los empleos en la policía de la capital. El señor Romay, que posee muchos conocimientos en la materia, ha realizado una obra de indiscutible valor práctico para aquellos que tienen tal aspiración.

EL HUERTO ÍNTIMO, versos, por RICARDO C. MARCOANTONIO; Tucumán, 1924. Ignoramos la edad del autor de este libro de versos, pero le suponemos joven, porque, en su mayor parte los versos tienen aroma de juventud. Hay, sin embargo, corrección e inspiración en ellos.

MEMORIAS DE UN PRACTICANTE, por JOSÉ C. BELBEY; Agencia general de Librería y Publicaciones, Buenos Aires, 1924. El señor Belbey, que es uno de nuestros antiguos colaboradores, ha reunido en este tomo una serie de artículos y cuentos, todos ellos escritos en su época de estudiante, los cuales, por el interés que encierran y la prosa amena en que están escritos, han de significarle un triunfo semejante al obtenido con su libro anterior.



JOSÉ C. BELBEY

ES UNA NOVIA SEVILLA, por J. MUÑOZ SAN ROMÁN; Sevilla, 1923. Hemos recibido este nuevo libro del distinguido escritor español y, recorriendo sus páginas, hemos admirado una vez más su estilo castizo y su ima-

ginación clara y fecunda. "Es una novia Sevilla" puede considerarse un himno a ese bello y riente rincón de España, del que sin duda es hijo el señor Muñoz San Román.

EVANGELINA, novela, por MAXIMILIANO ESCOBAR; Mendoza, 1924. Esta novela, bien escrita y bien desarrollada, evidencia en su autor disposiciones para este género de literatura.

RIEL Y FOMENTO, interesante publicación mensual, de gran interés por su material informativo, sus notas y sus cuentos.

ROZAS, por LUCIO V. MANSILLA; edición de "La Cultura Argentina", Buenos Aires. Hemos recibido un ejemplar de la nueva edición de este ensayo históricopsicológico sobre el dictador de eterna memoria para nosotros. De la importancia de esta obra, el mejor testimonio son las ediciones que se hacen de ella periódicamente.

LEYENDAS DRAMÁTICAS, por MOISÉS KANTOR; Cooperativa Editorial "Buenos Aires", 1924. Este tomo, constituido por "Tiresias", "Thamar", "Halima", "Griselda" y "Los Viejos", cinco sobrias y bellas leyendas, es digno de elogios. El señor Kantor, que anteriormente nos brindó joyas del valor de "Sandro Botticelli" y "Victoria Colonna", con estas nuevas "Leyendas dramáticas", consolida su prestigio.



MARIO BRAVO

que inicia el libro, titulado: "Hipódromo".

OLAS BRAVAS, por DONATO SIERRA GOROSITO. Integra este folleto una colección de poesías fuertes en que el autor se rebela contra todas las cosas del mundo, y las ataca bravamente.

EL DESIERTO, por HORACIO QUIROGA; Editorial "Babel", Buenos Aires, 1924. La rara e indiscutible habilidad del señor Quiroga para la concepción del cuento, le ha valido ser considerado uno de los más notables cuentistas de América. Sus "Cuentos de la Selva" y "El Salvaje", amén de otros libros, encierran en sus páginas obras de inestimable valor. "El Desierto", sin duda, le significará un nuevo éxito en su brillante carrera de escritor.



HORACIO QUIROGA



Si se tiene dolor en el pecho póngase un Parche de Belladona de Johnson y el dolor desaparecerá.

Pídalo en la botica

Parche de Belladona de Johnson

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J. U.S.A.

Dulce
crema
de leche

**GRANJA
BLANCA**

Sano - Nutritivo



Señoas
Señoritas

EN EL ATRASO Y FALTA DEL PERÍODO, TOMAD:

"AMENORROL"

comprobado eficaz e inofensivo, recomendado por los médicos.

Frasco, \$ 4.-

Pero si sufrís de dolores en el período, metritis, hemorragias y flujos, tomad el

"Específico Scheid's"

En todas las Droguerías y buenas Farmacias. Dep. General: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

¿Quiere Ud. una alhaja gratis?

Compre una caja de polvo grasoso

"FIORE MIO"

y dentro encontrará con toda seguridad

UNA PRECIOSA ALHAJA

Anillos, Collares,
Prendedores, Pulseras,
Pendantif, etc.

\$ 2.00 LA CAJA

En venta en todas partes





Mejor que un Oporto,
y más barato, es el vino

EL ABUELO

Unicos propietarios:
GONZALO SAENZ y Cia.
MAIPÚ, 24 - BUENOS AIRES



Un buen estomacal

STOMALIX

es el excelente estomacal que facilita la digestión y normaliza el funcionamiento del estómago e intestinos.

Si Vd. sufre de estos males, pruébelo hoy mismo.

Hágalo su costumbre.

STOMALIX

En venta en todas
las farmacias

ÚNICOS
DEPOSITARIOS:
E. DE BARY y Cia.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires



EL FORASTERO

POR

ALFREDO R. BUFANO

DIBUJOS DE BIONDINI

ALDAAO era un muchacho triste, con algo de pastor y algo de bandolero. Había en sus ojos negros un signo misterioso que lo hacía atrayente y sugestivo. Mucho tenía de los faquires de la India sonámbula y otro tanto de los jaguares de América. Misterioso y terrible; tal era el forastero. Alto en su porte, admirable en sus formas de andar sereno y hermético en el hablar.

Vivía solo, es decir, no tan solo, pues tenía un caballo y un perro, incansable y aligero aquél, y éste, como su dueño, terrible y silencioso.

Una mañana llegó al pueblo, sobre el obscuro, sudoroso y viril, con el perro en cruz sobre las ancas de éste. Levantó su vivienda de palos en un lugar donde los chañares crecían en lujuante entretrevero, cerca de un tamar.

Bajaba al pueblo de cuando en cuando, pero nunca participaba en las diversiones de los otros. Lo observaba todo en silencio, por lo que ninguno se atrevía a dirigirla la palabra.

Pronto llegó a ser el motivo de todas las murmuraciones. Las muchachas le temían, pero un secreto poder las arrastraba hacia él. ¡Eran tan tristes sus ojos, a pesar de la austeridad de su rostro!



ALDAAO, CON SEQUE-
DAD IMPERATIVA,
LE HABLÓ COMO SI
YA LO HUBIESE
HECHO OTRAS VE-
CES, AUNQUE EN
REALIDAD ESTA
ERA LA PRIMERA.

II

MARÍA Luisa, la muchacha más linda del pueblo, rozagante de plenitud y delicada como un durazno en flor, fué la que más hondamente sintió la enigmática y poderosa atracción de los ojos del forastero.

Cuando lo veía cruzar en su caballo, lo seguía con la mirada anhelosa hasta perderlo de vista. Él se mostraba impasible, como si no advirtiera en absoluto la ya marcada inclinación de la muchacha. Ésta, creyéndose despreciada, empezó a coquetear con otro mozo del pueblo, como para despertar con los celos la pasión del desconocido.

Aldao lo notó, y una mañana que se encontraron en una encrucijada del camino, bajándose del caballo, la detuvo con un gesto. Ella se paró, temerosa, sin atreverse a mirarlo. Aldao, con sequedad imperativa, le habló como si ya lo hubiese hecho otras veces, aunque en realidad esta era la primera vez.

—¿Qué andás haciendo con ése?... —Nadita—murmuró la moza, jugando con los flecos de su pañoleta.

—Y entonces, ¿por qué le andás tan cerca? —De gusto nomás.

—¿Y vos no sabís que sos mía? —Pero usted no me lo había dicho nunca...

—No había pa' qué decírtelo; vos ya lo sabías, ¿no es así? —Me parecía...

Y María Luisa levantó los ojos para mirarlo, y se encontró con la mirada avasalladora del gaucho, inmóvil junto a ella, como una estatua de piedra. Y un temblor misterioso la indujo a huir, pero al quererlo hacer, oyó la voz del hombre que la detenía:

—¿Qué hacés? —Mi voy..., es tarde...



—¿Y así nomás te querés ir? —¿Y cómo, entonces?... —Así.

Y tomándola entre los brazos, le estampó un beso en la boca... Ella tembló como un lirio y se deshizo al instante.

—Aura andate nomás; y ya lo sabís...—agregó el forastero.

La moza huyó por el camino solitario, y Aldao la contempló, inmóvil, con los brazos cruzados.

III

MARÍA Luisa quería demostrar su triunfo sobre el forastero, ante todas las muchachas del pueblo, creyendo que, desde la mañana del beso, Aldao se mostraría más solícito con ella. Pero no fué así. El desconocido seguía impasible como siempre; silencioso y retraído como de costumbre. Nada más que los ojos parecían haber adquirido más tristeza y más fuego. La moza se sentía molesta ante la solicitud del amado; y olvidando la prevención, volvió a recurrir a los celos.

Un domingo a la tarde, mientras se corrían carreras en la cancha arenosa, María Luisa lucía su mejor traje celeste, y, sabiendo que Aldao la observaba de lejos, empezó a coquetear con los mozos del lugar. Al rato advirtió que el forastero había desaparecido. Arrepentida quizá, al otro día, temprano, salió con su canasta para ir por verdura, esperando encontrar al amado por el camino habitual.

Y así fué: A poco andar lo vió venir de lejos, al paso lento de su caballo. Y volvió a sentir miedo; pero esperó. Al llegar junto a ella, detuvo Aldao el animal, y, mirándola fijamente, le preguntó:

—¿Ande vas?

—Ahí cerquita, detrás del cerro..., este..., a casa de mi hermano Juan, a buscar unas cosas...

—Subí que te llevo—ordenó Aldao.

—No, gracias...; voy a pie...

—Subí, te mando.

Y le alargó las manos para ayudarla. María Luisa se sentó en las ancas, mientras Aldao dirigía el caballo hacia las sierras vecinas.

El forastero, más hermético que nunca, parecía clavado en su cabalgadura. Ella esperaba, ansiosa, la palabra que él no decía, y que ella no se animaba a provocar.

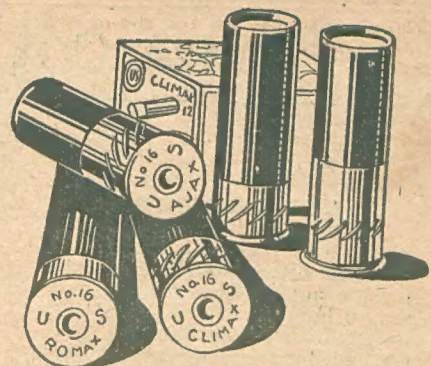
Llegaron a las sierras, y, aguijoneando con más violencia al caballo, emprendió el cuesta arriba. Al llegar a las cumbres de las primeras filas serranas, Aldao detuvo al animal; y luego, sin decir palabra, inmutable y feroz, volvió a clavar las espuelas tomando la pendiente del cerro...

Y un ruido sordo, terriblemente sordo, llenó las quebradas sombrías...

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

No se es, con dignidad, esposa y viuda más que una vez. — Jouvett.

El librecambio es el mejor hacedor de la paz. — Cobden.



US CARTUCHOS

(LOS CARTUCHOS NEGROS)

Los cartuchos US se reconocen en todo el mundo como cartuchos de alta calidad, en cualquier sentido.

Son impermeables y uniformes, tienen mucho poder y poseen una fuerza de penetración asombrosa. Se fabrican tres clases:

A J A X—Un cartucho de la más alta calidad, con cabeza alta, de bronce y cargado con pólvora sin humo;

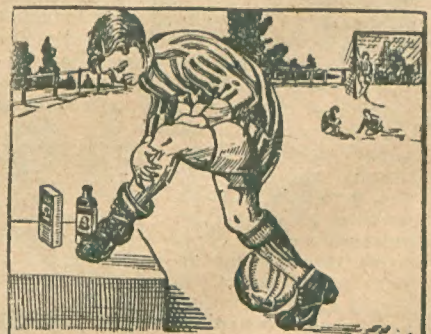
CLIMAX—Un cartucho de la más alta calidad, con cabeza de bronce más baja;

ROMAX—Un cartucho de la más alta calidad, cargado con pólvora con humo.

Pídanos el librito "Cómo se prueban cartuchos", que le enviaremos gratis.

NATIONAL LEAD COMPANY S. A.

San Martín, 235 — Buenos Aires



Alivio instantáneo de los dolores causados por golpes, machucaduras, luxaciones y torceduras. La frotación de la parte dolida es innecesaria, pues el

"Linimento de Sloan"

penetra solo, causando una agradable sensación de bienestar.

MATA DOLORES

Linimento de Sloan

MATA DOLORES

MACANITAS

POR JOSÉ M. SIERRA

LA CARTERA

— ¿Cómo te va, Sinforoso?
— ¡Como nunca, amigo Andrés!
porque aquí, donde me ves,
soy el hombre más dichoso!
— ¿Realizaste esa quimera
con una herencia oportuna?
— He tenido la fortuna
de encontrar una cartera...
— ¿Dónde?

— En la calle Sarmiento
casi esquina de Cerrito.
— Pues, hombre, te felicito.
— Estoy loco de contento.
— No sabes, cuando la vi,
la impresión que me causó!
Allí estaba, pienso yo,
destinada para mí.
— Es la dicha, a manos llenas!
— ¿Qué hallazgo! ¡Qué feliz soy!
Nada, amigo, que desde hoy
se terminaron mis penas.
— Pero, ¿con plata?

— No sé.
Que tenga o no, me es igual.
— ¿No la has abierto?

— ¡Animal!

— ¡Avestruz!

— ¿Pero por qué?
— ¡Lo que es yo, si me la encuentro
la abro, y sin más dilación,
me doy la satisfacción
de ver lo que tiene dentro!
— ¡No seas burro!

— ¿De manera
que te juzgas, Sinforoso,
completamente dichoso
por tener una cartera
y sin abrirla?

— Cabal.
— ¿Vale mucho? ¿Es de piel fina?
— Su piel, Andrés, es divina
y ella vale un dineral.
— Me dijiste que estás loco
y eso me está pareciendo,
Sinforoso. No te entiendo,
la verdad.

— Yo a ti tampoco.
— ¿No la piensas devolver
a su dueño?

— ¿Yo? ¿En la vida!
Si dice que se suicida
antes de volverlo a ver.

— ¡Ay, Sinforoso, confiesa
que estás loco de remate!
— ¿Dices cada disparate!

— ¿Yo?

— Tú. ¿Qué cartera es esa?
— ¡Una mujer muy hermosa,
divorciada de su esposo.
— ¡Acabarás, Sinforoso!
— Y pienso hacerla mi esposa.
— Pero, ¿por qué, majadero,
la llamabas la cartera?
— La llaman de esa manera
porque el marido es cartero.

SORPRESA

Juan y Luisa, la señora
de Raúl, que quiere a Juan,
se juran, con tierno afán,
amor eterno a deshora,
cuando sienten a Raúl
que llega impensadamente
y se esconden de repente
cada cual en un baúl.
— Entra el esposo, iracundo,
y halla, pálida y nerviosa,
en un baúl mundo a su esposa
y a Juan en el otro "mundo".

SIMIL QUE NECESITA EXPLICACIÓN

Tuvo Inés el poco tino
de entregarse, como esposa,
a un hombre, muy poca cosa,
que nació sietemesino.

La pobre se dió mal arte
para buscar su mitad
porque él era, en realidad,
apenas su cuarta parte.

Tenía Juan (pues Juan era
el nombre del interfecto),
además de ese defecto,
muchos de un hombre cualquiera

de nacimiento normal,
en los que la imperfección
es, por ley sin excepción,
la cosa más natural.

Juan era de los más malos,
de esos que roban, que matan,
que se emborrachan y tratan
a sus mujeres a palos.

Por suerte, se murió Juan,
pero a mí me ha sorprendido
que, al hablar de su marido,
dijese Inés que era un pan.
— ¿Un pan? — dije. — ¿Cómo es eso?
— No era su esposo un malvado?
— ¿Por qué al pan lo ha comparado?
— Pues por la falta de peso.

narlo más, compré
un pasaje de ter-
cera, y embarqué,
optimista. Ya en
el vapor, hice
cuanto pude por
amoldarme a
aquella vida de
tribu.

Un escalofrío, que juzgo siniestro, me
vuelve a la realidad. Estoy en Buenos
Aires. ¡Y cómo estoy, Dios mío!

Hay que hacer algo. No puedo dejar-
me morir así... El hambre, el frío,
muerden en mis entrañas. Abandono el
asiento, y empiezo de nuevo a caminar
al acaso por una calle que luego supe
que se llama Talcahuano. Sobre una
puerta hay un letrero luminoso que
dice: "Restaurant—Alojamiento para
familias". Me asalta una idea audaz.
Sí. ¿Por qué no? Entro, decidido. Es
una fonda modesta, demasiado modes-
ta. Detrás de un mostrador de cinc,
una muchacha me interroga:

— ¿Qué desea?

— Una pieza.

— ¿Para usted solo? No hay. Queda
una con dos camas, si quiere... La otra
está alquilada.

— Es igual.

— Pase por aquí, entonces.

La sigo por un estrecho corredor. Me
muestra la cama; las sábanas no pare-
cen muy limpias, pero ¿quién está aho-
ra para fijarse en esas cosas?

— ¿Quiere cenar?

Comprenderás, lector paciente, que
la contestación es de lo más categórica
que se conoce en afirmaciones.

Ceno, bebo vino, pido cigarrillos y
café. La muchacha me sirve con una
amabilidad encantadora.

La conciencia empieza a remorderme.
¿Qué gran cosa es la conciencia! Antes,
cuando estaba en la plaza, a la intem-
perie, llegué a concebir el robo, hasta
el crimen, y la conciencia nada me re-
prochaba; y ahora, que estoy satisfe-
cho, la conciencia siente remilgos de
vieja intransigente. ¿Qué admirable co-
sa es la conciencia!

Me retiro a mi habitación, y me dis-
pongo a desvestirme. Afortunadamente,
mi desconocido compañero de pieza aun
no ha venido. Llamen a la puerta. De-
be ser él.

Entra un hombre de baja estatura,
como de cuarenta años; habla un castel-
lano pintoresco con acento napolita-
no. Me dice en su jerga, que me es-
fuerzo por comprender, que debo pagar
el puplaje por adelantado, según es
costumbre de la casa. La chica, su hija,
dice, es una "bestia"... Adivino que
aquel hombre le ha pegado una paliza
por culpa mía, y lo lamentó de todo
corazón.

Trato de explicar... Él no compren-
de nada, no quiere saber nada, y me
amenaza con la policía. Le escucho con
una calma de la que no me creí capaz.
La calle está muy fría, debe estar llo-
viendo otra vez, y no es cosa de vol-
ver a ella. Antes que eso, todo. Dicen
que las circunstancias hacen al hombre,
y es cierto. Aquí, frente a este "tigre
de Nápoles", y en mi situación, quisiera
yo ver a esos hombres engreídos, a esos
imbéciles del orgullo que pasean por el
mundo el fatuo plumaje de pavo real,
que les concedió un golpe de suerte,
o... acaso, un tenebroso complot de
indignidades.

El hombre pequeño sigue gritando y
maldiciendo. Me acuerdo de pronto
que mi cadena del reloj es de oro; no
vale gran cosa, pero es de oro.

— Tome esta cadena — le digo; —
guárdela hasta que le pague, y si le
parece poco quédese con mis docu-
mentos...

El hombre se calma para reflexio-
nar. Ya es mío. Un hombre que se de-
tiene para hacer una reflexión no es
peligroso. ¡Ah...! si todos los hom-
bres reflexionaran cuando se creen
ofendidos o burlados!...

Se operó el milagro. Mi rasgo le ha
enternecido. Me obliga a bajar de

SÁBADO DE GLORIA

POR NARCISO MUÑIZ

(Continuación de la pág. 9)

nuevo al salón, y
me invita con una
copa de coñac. Y
hablamos... ha-
blamos... Me
cuenta su vida;
escucha mi odi-
sea... Y dan las
tres de la madru-
gada. Pues, señor, está de Dios que
yo no duerma esta noche. Siento que
la humedad me llega hasta los huesos.

gada. Pues, señor, está de Dios que
yo no duerma esta noche. Siento que
la humedad me llega hasta los huesos.

ME despierto, sobresaltado. Debe ser
muy tarde. Las nueve y media.
Me visto apresuradamente y bajo al
salón. Éste está vacío. Me asomo a la
puerta.

La mañana es magnífica. Las cam-
panas de las iglesias cantan sonoras
su alegría por la gloriosa resurrección
del hijo de Dios. El sol de abril, esplén-
dido y benigno, pone sobre la mañana
el prodigio de su luz. Las almas, envi-
diosas de la campanas, se asoman a los
ojos para entonar un himno a la ale-
gría de vivir, lamentando que sus vi-
braciones no sean sonoras como las
de las campanas.

Gozoso, contagiado por el encanto
del ambiente, me mezclo en el tumulto
de la gran ciudad... Ya no pienso en
buscar a mis tíos, que, después de to-
do, sabe Dios cómo me recibirían. Ade-
más, no quiero deber nada a nadie.
Siento dentro de mí renacer a otro
hombre. En mi juventud ha florecido
la fe. Y cuando se tiene fe y fuerza
de voluntad, ¿quién se opone a nues-
tro triunfo?

Y en medio de la calle, en voz alta,
como un loco, exclamo:

— ¡Tocar, campanas, tocar..., que
hoy es sábado de gloria y ha resucita-
do un hombre!

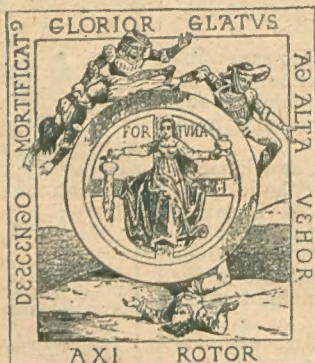


EMULSION de SCOTT

es el remedio más natural
para dar a las niñas salud
vivacidad y sangre rica.

LA RUEDA DE LA FORTUNA

Esta viñeta pertenece a la "Marga-
rita filosófica" de Juan Gruninger,
publicada en Estrasburgo por los años
de 1515. Es una obra de indigesta
erudición, especie de miscelánea éti-
codogmática, bajo formas para-
bólicas a que eran tan aficionados
los moralistas de
aquel tiempo. Com-
prende varios trata-
dos, y va adornada de
muchas viñetas, sim-
bolizando entre otras
cosas las ciencias fi-
sicas y metafísicas, la
lógica en traje de ca-
zadora con escarpines
y zuecos, chafarote al
cinto, arco al brazo y
bocina en la boca, sin
duda para granjear
prosélitos y difundir
a los lejos la fama de
sus hechizos; la juris-
prudencia, coronada
como reina, empuñan-
do sus inseparables espada y balanza;
la astronomía, en ademán de indicar a
Tolomeo la posición del cuadrante; la
geometría, midiendo con sus compa-
ses, y la aritmética, calculando con
sus tablas, etc. En otro lugar el pro-
feta Isaías, vestido de tabardo y capi-
rote, como el más cabal burgomaes-
tre, medita sus profecías ante un fa-
cistol, bajo el dictado del Espíritu
Santo, que desciende en figura de
paloma.



La viñeta de la fortuna es asaz
significativa para necesitar explica-
ciones. Sentada la veleidosa deidad
sobre el eje de su rueda, lleva en
ambas manos las dos copas de la
suerte: una colocada en la elevación,
otra derramándose en el descenso.

Alrededor giran los
pobres mortales, sus
juguetes, caídos o
triunfantes según la
posición que ocupan,
y se puede leer en los
cuatro lados estos
motes:

Axi rotor.
Ad alta vehor.
Glorior glatus.
Descendo mortifi-
catus.

(Giro con la rue-
da; soy subido a lo
alto; elevado, me en-
vanezco; descendo
mortificado.)

Estos dibujos no
carecen de invención, de gracia y
de estilo. Llenos aún de resabios
góticos, aspiran ya a una libertad
de acción por la que en breve se
definió la escuela del renacimiento,
y dan idea del estado del arte en
Alemania poco antes de Alberto Du-
rero, Lucas Granock, etc.

Para la historia tiene igualmente
su mérito, pues son un fiel trasunto
de los usos, trajes y costumbres de
la época.



SUNSET

Para teñir, resolvió
el problema de ves-
tir bien sin gasto



PAPAMOVSKI HIJO TRATA DE "REGENERAR" A SU PADRE

POR LANTERI



BIGNOLI LTDA

UNICA CASA ESPECIAL EN OBJETOS UTILES

PARA
REGALOS

CONTINUA EN TODO SU APOGEO
NUESTRA
SUPER-LIQUIDACION



PEDRO BIGNOLI Ltda.

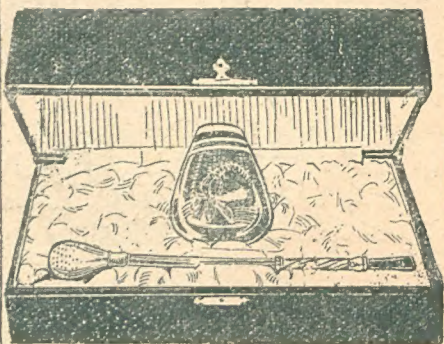
"SUPER-LIQUIDACIÓN"

2807—JUEGO PARA TE Y CAFE, de plata "Wurttemberg", lechera y azucarera dorada al interior, bandeja con dos asas, de cmts. 26x51 de largo; las 5 piezas, a..... \$

(Primer Piso)

75

LOS PEDIDOS SOLICITADOS POR CARTA SON ATENDIDOS CON PRONTITUD



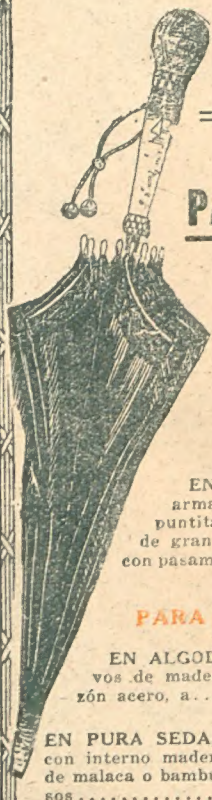
PEDRO BIGNOLI Ltda.

"SUPER-LIQUIDACIÓN"

ESTUCHE DE MATE Y BOMBILLA en oro y plata, a \$ 16 y \$ 10; en plata, a \$ 7.20 y \$ 5.80; en metal plateado, a \$

(Planta Baja)

3.90



PARAGUAS

PARA SEÑORAS

EN ALGODON, armazón de acero, puño recto con pasamanos, \$

2.90

EN PURA SEDA, armazón acero con puntitas blancas, puños de gran moda, con pasamanos, \$

17.50

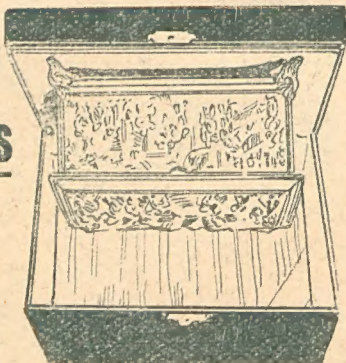
PARA HOMBRES

EN ALGODON, puños curvos de madera, armazón acero, a..... \$

3.25

EN PURA SEDA, armazón acero con interno madera, puños curvos de malaca o bambú, a pesos.....

19.50



PEDRO BIGNOLI Ltda.

"SUPER-LIQUIDACIÓN"

41260/46310 — ESTUCHE CON UN COFRE de fino metal blanco plateado, con relieves, a..... \$

(Primer Piso)

9.90

NUESTRA GARANTIA

Devolvemos el importe de la compra y gastos de flete que ocasione la devolución de los artículos que no sean del agrado del cliente.



ESTUCHE PERSONAL, compuesto de 10 piezas, en metal blanco plateado, a \$ 20.—; de 8, a \$ 17.50. En alpaca labrada, de 10 piezas, a \$ 15.50; de 8, a \$ 14.—; de 5, a \$ 7.80, y de 4 piezas, a..... \$

6.50



GRAN

OCASION

PEDRO BIGNOLI Ltda.

"SUPER-LIQUIDACIÓN"

59387—ARAÑA ELECTRICA de 5 luces, estilo jacobino, en cedro muy bien lustrado, con pantallas de seda, con sus velas y bombitas, a \$ 31.—; de 4 luces, a \$ 27.—, y de 3 luces, a \$

(Primer Piso)

22



JUGUETES

EXPOSICION PERMANENTE

"SUPER-LIQUIDACIÓN"

2817 — COPA PARA PREMIO, en plata "Wurttemberg", dorado en el interior; alto, con base, 42 cmts., a \$ 72.—; Número 2761, de 31 cmts. de alto, a..... \$

(Primer Piso)

36

SEMANA SANTA

CONTAMOS CON EL MAS VARIADO SURTIDO DE **ARTICULOS RELIGIOSOS**

Pedro BIGNOLI LTDA

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002